COMEDIA NUEVA HISTORIAL

DAR A ESPAÑA GLORIA LLENA; SOLO LO LOGRA LUCENA, Y TRIUNFO DE SUS PATRICIOS.

PARTE PRIMERA.

Compuesto por JOSEPH CONCHA Comico Español.

FUNCION, que se representò en el Teatro de la M. N. y M. L. Ciudad de Lucena dia de San. Fernando de 1783. por la Compañia de JUAN SOLIZ.

CON LICENCIA: En Antequera en la Imprenta de *D. Antonio de Galvez y Padilla* Año de 1783.

376
M
376

DEDICALA AL Sr. D. FERNANDO RAMIRE
de Luque, Colegial Theologo abitual del Real de
Purisima Concepcion de *Cabra*: Socio numerario (
primer Censor, que fue) de la Real Sociedad Laboric
sa, y Cura Beneficiado de las Iglesias de *Lucena*.

JOSEPH CONCHA.
En 7 de Mayo de 1783.

EL que ha costeado esta Impresion no es tan prodi go, que guste de gastar sus dineros en cosa tan inutil como Imprimir la dedicatoria (que Original guarda su poder) dexando el Papel, que ella habia de ocupar para emplearlo en un asunto tan importante, qual el de la *Nota curiosa* puesta al fin *de esta Comedia.*

PROLOGO

CURIOSO y Afecto Lector: Esta Comedia; que va dirigida, y gada á lo Historial de la Prision del Rey chico, es sacada de las nejores, y mas veridicas noticias, adquiridas por las fatigas de un Patricio Lavorioso, (*a*) el que adornado de un Superior Talento ada dexa á la duda, y hace admirar su gran Zelo por el honor e la verdad. Nos hace ver, que mereciò *Lucena* ser movil para desrrar el mayor poderìo sarraceno de España. Por lo qual no tiene ue apetecer mas gloria una Ciudad, que consiguió tanto.

Si al Rey D. Rodrigo, y á florinda (por otro nombre la Ca-) les dan tan lamentable vejamen, por ser causa del principio de Irrupcion de los Moros en España; No serà nada Hiperbolico, ue á el Origen de su total exterminio se le ensalce con un titulo n merecido como el de esta Comedia.

En su trama se ha guardado aquella mejor Unidad, que ha do proporcionada á los lances, aun en parajes distintos, pues como interès de la Obra è idea, es manifestár el suceso de la Victoa de Martin Gonzales, lo mejor que sea posible, en nada se perudica la verdad, aunque se separen de los sitios algunos acaecimienos, y se pongan en otros, pues se ha procurado á cercarse á el usto mas moderno entre los criticos, por no separarse mucho de unidad de lugar.

Las supuestas Mugeres no quiebran el Empeño, y solo sirven adorno. La fama que alegórica se separa de la formacion de obra. (No siendò facil con propiedad insertarlo en la accion de Historia) es un aviso, que declara lo succesivo, despues del re-

(*a*) *El Sr. D. Fernando Ramirez de Luque.*

representado hecho, por que no queden las resultas de tanta Gl
Gloria sin saverse.

Los Caractéres guardan su entereza, sin abatirse, pues aun del arrogante *Antequera* mantiene el ardor de un pecho valient por lo qual, Amigo Lector, libre de la Pasion de Lucentino r hallaràs, que manifiesto la Grandeza, y valor de *Martin Hurta* contra el farrago de una detestable Comedia, en que su Autor sonjea el Temerario Ardimiento de *Francisco Esteban*, Hombre l no de las mas feas Iniquidades, que el vulgo llama *Guapezas*; a cion, que pudo el Compositor haber omitido, pues en Lugar unos hechos tan Infames, como los de este valenton, pudo mui bi con mejor Esperitu, que yo, haber anticipado un hecho tan m morable, como el que en esta Comedia te presento de *Martin H* *tado*, Glorioso para su Patria; interesante à la Corona, y por la total desolacion de los Moros en España.

ACTORES.

MARTIN SANCHES HURTADO, *Regidor de Lucena.*
JUAN SOLIS
Mahomad Boabdil Rey chico de Granada.
FRANCISCO ESTREMERA
D. Diego Fernandez de Cordova Alcaide de los Donceles (despues primer Marques de Comares.)
FANCISCO RUIZ
Fernando Alfonso de Argote, Alcaide de Lucena.
MIGUEL GRAU
El Conde de Cabra.
ANTONIO SOLIS
Lucas Hurtado.

IGNACIO ZARATE
Aliatar Alcaide de Loxa, sue del Rey chico
JOSEPH DE CONCHA
Autor de la Comedia.
FERNANDO *de Antequera S dado.*
RAMON ZARATE
Dña. Ines Dama.
Sra. ANTONIA RUEDA
Zarifa Mora, Esposa de Mahom
Sra. MARIA CONCHA
Moras, Moros, y Christianos.
Resto de Compañia
la Fama Alegorica.
LA Sra. FRANCISCA PERE

JORNADA PRIMERA.

Selva larga con tiendas de Campaña: al Compas de la Musica, salen el REY, ZARIFA, *y Moros de àcompañamiento.*

Musica. A Las Aras Cariñosas
Rinde Amor su voluntad;
pues sabe que encuentra en ella
la cura, y la enfermedad.
Rey. Que bien divina Zarifa
esa cancion esos metros,
acordados afianzan
el mas seguro argumento.
Pues si el cariño á tus Aras
postra su maior deseso,
en el se encuentran unidos
bienes, y males; supuesto
que por ser tù tan hermosa
eres daño, eres remedio
á mis males Amorosos
y á los bienes, que apeteseo.
Zarifa. Ignoro, Amante, y Señor
como asi causaros puedo
bien, y mal, quando buscando
el modo de complaceros,
solo aliento aquel instante,
que en vuestros brazos me veo.
Rey. Fraces de un afecto fino
son aquellos dulces ecos,
y para que no lo dudes
decifrartelo deseo;
mi bien, y mal eres tu,
bien, en el bien que poseo,
mal, en el temor que aqui
en mi mente labran diestros
anticipados furores,
que en dura pasion de ezelos
temiendo que he de perderte,
me forman duro tormento;
Pues como te quiero tanto
aun de mi proprio los tengo,
mirá si puede ser mas
para ti, mi fino afecto.
Zarifa. Si en otro amor. q̃ en el mio
se demostrare ese incendio,
temiera riesgos crecidos
Nacidos del proprio riesgo:
Sin zelos no hay Amor cierto,
esa Pasion que en vos veo,
me afirma mayor querer,

á igualdad que recompenso,
no me falteis vos, Señor,
que yo faltaros no puedo,
y compitamos los dos
en Amarnos con exceso.

Rey. Agravias mi voluntad
si dudosa te contemplo.
¿No sabes, que soy el Rey
de Grenada? Todo un Cetro
tan poderoso, y brillante
à tus pies no le presento
como Alfombra mas debida
à la Luz de tus reflexos?
¿Para divertirte alegre
y recorrer de mi Reino
las mexores atalayas
no he conducido mis tercios,
y àla vista del Christiano
mi gran poder manifiesto?
¿No estamos frente à ese rayo,
que detiene mis trofeos:
esa *Lucena* enemigo
Capital de mis esfuerzos:
y aun ostentando el valor
mi Cariño te presento
como Tributo à tus Plantas?
¿Que quieres mas?

Zarif. Solo quiero
vuestro firme Corazon,
unico bien que pretendo,
y á quien sacrifico Amante
Alma, Vida, y pensamiento.

Rey. Felice yo ::: (*tocan caxas, y*
Voces. Arma, Guerra (*dentro dicen*:
Rey. ¡Que nuevos confusos ecos
turban la vaga region
del aire, con tal extruendo!
¿Quien medirá la ocasian?

Sale Alihatar

Yo Mahomad, que solo vengo
á despertar tus sentidos
de tu letargo funesto:
Pues diciendome en Granada
que hácia Loxa, y su terreno
marchabas á recorrer
las atalayas, pretendo
ser el primero, que ponga
à tu vista tus empeños.
Quando oprimida Granada
en los vandos contrapuestos
de tu Padre el Viejo Rey,
y dividido su Cetro
en duras Parcialidades
es todo un confuso centro
donde vive la discordia,
la emulacion, desenfreno,
el engaño, y la perfidia
contra el infelice Pueblo
que acosta de su teson
paga todos vuestros yerros,
quando el *Rey chico* te nombran;
no por la presencia, y cuerpo;
pues solo lo vulgarrizan,
por ser tu el segundo Objeto
de esta division fatal,
(à casos con que penetro,
Granada verá su estrago
y la ruina de su Imperio,
cuio golpe la amenasa)

¿te

¿te estàs con festivos ecos
alagando los cariños
al compas de los afectos?
Si no ignoras que tu Padre
anhela mañoso, y diestro,
como crecer su Partido
con Victorias, con Trofeos
para atraer â su vando
los que lo son mas opuestos,
¿como dormido en delicias,
olvidado de tu empeño
no procuras conquistar
tus enemigos? ¿que es esto?
¿te di à mi hija Zarifa,
para que tù menos cuerdo
debilites los blazones
de tus antiguos Abuelos?
No Mahomad, nó, vuelve en ti:
mira que tu Padre, hoi mismo
tiene la alegre noticia
de un Triunfo mui completo,
que contra Christiano logra
en la Axerquia, y terreno
de Malaga; con que muchos
de los tuios indispuestos,
se ladean à su banda
creyendole mas Guerrero:
La Traxedia conseguida
contra el Español exfuerso
le ha colocado en la Altura
del maior merecimiento:
si tu pretendes reinar,
si quieres conseguir diestro
la Corona por ti solo,
dexa los temores luego;
y si acaso es cobardia :::

Rey. Suspende à hora ese acento,
que lexos de que lo escuche,
me irrita solo el intento
de pensar, que en ti, Señor,
caber pueda el sentimiento
de creerme tan cobarde;
si conoces mis alientos
si sabes mi Corazon;
¿como has podido en tu pecho
discurrir, que en mi, temores
suspendan mi altivo esfuerzo?
Que yo á mi Esposa festeje
no es motivo, no es supuesto
para creerme cobarde,
pues las delicias de Venus,
con los Furores de Marte,
forman el mejor compuesto
de un valiente corazon;
por que acrisolado afecto
en las iras del valor
hace seguro el concepto,
de que Marte, y Venus son
de la Campaña los Dueños,
y porque mejor lo veas
en el dia darte quiero
pruebas de q̃ á empresas grãdes
se dirigen mis intentos.
Y que no sin causa traigo
disimulados mis tercios
mas acá de Loxa, à fin
de lo que has de oirme atento.
No hay en toda Andalucia
ni en el Granadino Imperio
Objeto, que mas resista

nues-

nuestros continuos arrestos;
sino *Lucena*. Essa Villa,
que Colmada de Trofeos
contra nosotros consigue
ser del Catolico Reyno
la mas valiente muralla,
pues desde que el sentimiento
tuvimos de Enagenarla
en el año de *docientos*
y quarenta, siempre ha sido
ante mural tan sobervio
contra nuestras imbasiones,
que emulacion de los tiempos
en Nobleza Arte, y valor
es el Cuchillo Sangriento,
que nuestras vidas debora,
pues de *Lucena* mi arresto
ha de lograr, que Laureles
me Coronen Placenteros,
y asi contra ella dirixo
todo mi mayor esfuerzo.
Alentaré mis Esquadras,
alistaré mis Guerreros
y por objeto llebando
el punto mexor, el centro
mas dificil, tu sabrás,
(y quantos en mi despecho
dudaren de mi valor)
que mi corazon sobervio
àla empresa mas dificil
se dirixe, porque el tiempo,
la Fama, y mis Enemigos
conoscan, que mis alientos
invencibles Triunfaràn
de todo el Christiano Gremio;
pues si yo à *Lucena* rindo;
mas vencimiento no queiro.

Aliatar Ahora te daré los brazos,
como á mi querido yerno,
admirando tu valor
y tus nobles pensamientos,
Mira que el empeño es grande.

Rey. Por ser tan grande el empeño
se animan mis esperanzas,
y asi porque nunca demos,
en la dilacion motivo
à dañosos sufrimientos:
á alentar voy mis Amigos
à mis parciales, y deudos
y de mas::: pero que miro!
¿ Lloras mi bien? (*Llora Zarifa*

Zarifa. ¿ Como puedo
conociendo, que aun Peligro
te dirijen tus alientos,
no demostrar la sensible
Inclinacion de mi Pecho?

Rey. Incomparable es tu Amor,
no temas que segun creo
en breve tendrè en tus brazos
la Gloria del vencimiento
por que sin ellos no hay dicha
tu te volveras:::

Zarif. ¿ Que es eso
de volverme? ¿ asi tan devil
ymaginas á mi esfuerzo?
De tu lado no me aparto,
seguirte animosa intento,
y corriendo tus Fortunas
si Triunfas de tus Trofeos
seré parte, y si vencido
te mirase (¡ò nunca el Cielo
tal permita!) Me verás
hecha una furia, un despecho
en defensa de tu Fama,
acrisolandote en esto
aquel Amor inmutable
q̃ en la hoguera, en el Incendio
de mi Cariño incesante
es bolcan, en que me quemo.

Rey. O! nunca pagado Amor

Aliat. Hija en mis brazos te premio
esa sin igual constācia. (*la abrasa*
Mas no perdamos el tiempo
yo contigo ir determino

Rey. Honrame Señor, en eso,
pues tu Fama vencedora
animarán mis exfuersos,
y asi àla empresa.

Aliatar. Al intento.

Zarifa. A vencer contrarias huestes.

Rey. Contra *Lucena* marchemos.

Aliatar. Para q̃ conosca el Mundo::

Zarifa. Para q̃ admiren los tiempos::

Los 3. Del Rey chico de Granada
el valor, ira, y despecho.

Vanse los Moros.

Sala en Casa de Doña Ines, y se descubre está sentada, con varias Cartas, sobre un Bufete, y recado de Escribir decente.

Ines. INutil expresion, intento vano
es querer contrastar, à quien distante
tiene su Corazon, y solo vive
de la Memoria de otro fino Amante:
Martin Hurtado, Amado Dueño mio,
tiene de mi fiel Pecho justa llave,
ocioso es pretender, que ocupe otro
aquel lugar en que llegò á sentarse.
Muy tarde es ya, y à verme no ha venido
siglos momentos son, largos instantes
aquellos en que esperan Cariñosos
verse dos, que se quieren tan constantes.

El sueño me atormenta, pues sufriendo
por hablarle, y por verle, los debates
de estraña noche, en los sentidos luchan
espiritus, que quieren retirarse
segun su humanidad, vence Morfeo,
y rendida no puedo contrastarle.

Va saliendo Martin Cuidadoso, y hasta su debido tiempo no mira à Doña Ines.

Martin. Aunque consigo dichas Amorosas,
Aunque logrando estoy felicidades,
sin ver al bien, que adoro un solo punto
no vivo con descanso, pues distante
de mi Adorada Ines, me considero;
todo en silencio està, no he de esperarme,
que à recibirme salga : : : ¿ Mas que miro?
dormida en el Bufete llega á hallarse,
y con los Instrumentos mas precisos
para escribir; sin duda que á embiarme
algun papel irìa; ¿ Quien consigue
mas que yo de su Amor? O dulce Imagen!
que gravada en mi Pecho, serás norte
de mis mayores bienes, mas no obstante,
pues està tan dormida, mirar quiero
de estos varios papeles el enlace.

Toma el papel, y apenas le reconoce, suspenso dice:

Mas Cielos! ¿ Que he encontrado? de otra mano
un Papel aqui miro; fiero Aspid
Ve-

Venenoso en el cònc avo del Pecho
introducido està para matarme.
Empieso à leer; *Ines divina* dice;
ò furioso despecho, que llegaste
á turbar la quietud de mi sosiego
con los agudos zelos mas infames.
Murió ya mi fortuna, justo Cielo!
Insufribles ya miro mis pesares.
Muger injusta, ingrata, aleve, falsa.

Despierta Ines... Quien asi me despierta, y es el Amante : : :
Mas Esposo querido.

Martin.. Cierra el labio
Monstruo, el mayor de las atrocidades.

Ines. ¿ Martin, que es esto?

Martin.. Que ha de ser, aleve
mira tus engañosas falsedades;
¿ quien traidora te escribe Cariñoso?
¿ Como admites papeles tan amantes?
Loco estoy de la pena, y mi despecho
sin duda llegará à precipitarme.
¿ Mas que dudo? á Dios injusta fiera, *(hace q̃ se va.)*
que à no mas verte voy.

Ines... Escucha : : :

Martin... Callen
tus infames acentos que engañosos
solo son dirigidos á matarme.
Mira aqueste papel, mira estas Letras,
que llenas de veneno à declararte
van como eres Circe, que engañosa
procuras maliciosa atormentarme.

Ines-.. Si Escucharme no quieres : : :

Martin. Es inutil
no soy yo Ulises, para que alentase
á vencer las Sirenas industrioso:
huir de ti procuro por librarme
de

de tus fieras traiciones; ¡ Cielo Santo!
murió mi fino Amor.

Ines.. Mira : : : :

Martin.. Es en valde *(le detiene)*
tu persuasion aqui; à Dios te queda
y jamas me recuerdes, no me llames
tuio jamas; Aleve me perdiste
por falsa; por traidora por infame;
Muger al fin, en donde está el engaño
como en propria mansion la mas durable;
¿ Mas yo tengo en mi mano este instrumento
de mi mayor dolor? asi arrancarte
el Corazon pudiera, y mil pedazos
como el Papel he hecho, en ti llègase *rompelo*
à efectuar : : : ¡ Mas Cielos yo estoy loco!
Huir de aqui serà lo mas afable.
donde jamas, ni aun la memoria quède.
de que pude querer Muger tan facil. *Vase*.

Ines. Aguarda, espera, ¡ què es Cielos lo que escucho;
en què momento, en qué terrible lance,
se perdiò mi quietud, perdi el sosigo,
en que siempre pensè tranquilizarme.
¿ Acaso mas funesto, jamas pudo
la inconstante fortuna presentarme?
¿ Que he de hacer en tal caso? ¿ Qué hacer debo?
en un momento, en el que miro, hallarse
perdido el pundonor de mi constancia
ultraxado el Amor mas incesante
¿ Pero que temo al fin, quando inocente,
padesco sin delito? el Cielo save,
que jamas le he faltado; pues es cierto
que la justicia siempre mas brillante
ha de triunfar, sacando victoriosos
à los que obran prudentes, y sagaces.
dexemos pues à el tiempo, que descubra

mi

mi inocencia segura, que estos lances
sirven de acrisolar los amorosos
momentos, en que mira fabricarse
de un enlace mas justo, y mas debido
el mas gozoso, y fino Maridaxe,
y en las delicias de una paz tranquila
llegan todos los Zelos á acabarse.

Vase, y se descubre Salon del Castillo de Lucena, y salen el Alcaide de los Donceles. Martin Hurtado, y Fernando Argote.

Donc. AMigos, y deudos mios
á cuio valor, y esfuerso
clama la Fama en victorias
por singulares, y diestros;
en esta sala en que formo
mis mas prudentes consejos,
(y Castillo, que fue *Elisàna*
antigua mansion del tiempo)
os he convocado, Amigos,
y con el mayor secreto
de funestos accidentes
avisaros hoy pretendo.
Despues que en el Siglo siete
por los pecados protervos,
de *Witiza, y de Rodrigo*
por su total desarreglo
de la Justicia Divina
irritó lo mas severo;
permitiò su Omnipotencia,
que el Arabe mas sangriento
el Cuchillo mas cruel
presentase à nuestro cuello:
Bien lo siente nuestra España
bien lo lloraron los Pueblos.
Empezó pues *D. Palagio*
la restauracion, siguiendo
à su imitacion los Reyes
succesores, hasta el tiempo
en que presente vivimos.
Sin que ese padron sobervío
de Granada, ultimo escollo
del vil Mahometano Gremio
se acave de sujetar,
pues el Morisco perverso:
desde el Africa oficioso,
superdicion conociendo
á fuerza de Armas, y Gente
lo sustenta con Empeño.

Mas

Mas yo espero enDios q̃ en breve
serán despojo sangriento
del Catolico *Fernando*
Monarca el mas Justiciero.
De todas quantas desgracias
en los variables encuentros
padeciò la Christiandad
es una de daño inmenso,
la Batalla, que perdida
con destrozo de los nuestros
en Malaga hemos sentido,
y triunfante el Agareno,
y Viejo Rey de Granada
Coronado de Trofeos
á cantar feliz Victoria
gozoso, y valiente ha vuelto;
cuyas resultas Amigos,
amenazan estos Pueblos
pues ellos vanagloriosos
han deinsultar nuestro esfuerzo,
esta noticia fatal
solo sirve de recuerdo,
para que cuidemos todos
de tener pronto el aliento
à la defensa debida.
Lucena que Muro eterno
ha sido contra el furor
de sus Barvaros opuestos,
ha de mirarse insultada;
no consigan esos perros
abasallar el Blason,
que en los Marmoles eternos
de fama, y posteridad
inmortaliza su aliento;
esto Amigos, os suplico;
por la Fè debo exponerlo;
por el Rey hacerse debe,
por la Patria es justo hacerlo.
Pues la Fé, el Rey, y la Patria
admiren su cumplimiento
de Amor, Religion, Lealtad,
la obediencia, y el respeto
con q̃ à Dios, y al Rey servimos
con todo quanto podemos.
Martin. Invencible, memorable
é invicto, Grande *D. Diego*
de Cordova Noble *Alcaide*
de los Donceles, excelso
Campeon, á quien la Fama
con el Clarin de sus ècos
no puede bien proclamar
la grandeza de sus hechos:
bajo vuestro justo mando
los que alistamos Guerreros,
incontrastables, y fuertes
jamas rendirnos podemos;
logre el Moro en otra parte
Victorias que bajo el freno
de nuestro valiente brazo
perderà laureles diestros.
Martin Hurtado, Señor
lo dice: mi ardiente Pecho
(hijo de *Lucena* al fin)
asegura que su aliento
no ha de ceder, mientras ten
la ultima gota en su seno.
Esto por mi os aseguro,
por mis Patricios lo ofresco,
que soy hijo de quien supo
en este Castillo mismo;

Y

y sus murallas con solo
un mal ordenado acero
matar infinitos Moros,
la entrada fiel defendiendo
con un valor indecible,
(y eso que era un pobre Viejo
de ochenta años, pero fuerte)
é impidió por este medio
la ruina de nuestra Villa
que estaba en notable riesgo.
Bartolome Sanchez, digo,
mi Padre, que esté en el Cielo,
y asi Señor, no dudeis,
confiad en nuestros pechos,
que sin igual invencibles
son retratos de ellos mesmos.
Argote. Martin, Señor, os ha dicho
lo mismo, que mis acentos
os dixeran; venga el Mundo
en contra nuestra, y veremos,
que el *Lucentino* coraje
triunfarà del Orbe entero,
Fernando Argote lo dice
Noble *Alcaide* de este Pueblo.
nc. Pues mayor afan me llama
vamos, donde : : : : .
Uno . . . Deteneos.
Antequera . . . He de entrar
onceles.... ¿ Que es eso, Amigos?

Sale Antequera

iteq... Que ha de ser, Señor, q̃ llego
desde Granada á hora mismo
á traeros este pliego
que á mi ver es de importancia.
Donc... ¿Fernando Amigo q̃ es esto?
Martin . . . ¿Tu libre?
Argote . . . ¿En *Lucena* tu?
Anteq... Señor fuera cumplimiẽtos,
que parece; que el Lance
es algo fuerte (*Entanto lee el*
(*Alcaide la carta*)
Martin . . A tu genio
siempre alegre no le turba
la inconstancia de los tiempos.
Anteq . . . A mi, no Señor; las penas
no me afligen, voy siguiendo
la suerte como ella quiere:
si tuerta, la compadesco,
si feliz, del mismo modo,
fui Esclavo, libre me veo,
tengo el Corazon tranquilo,
y nada muda mi genio,
solo lo que anelo mas
es sacudir fuerte, y recio,
contra Moriscos aleves,
pues mi brazo siempre seco
de terribles cuchilladas
afirma los cumplimientos
flaco siempre, pero duro;
de *Lucena*, no hay mas, q̃ es esto.
Donc... Mirad pues, si mis temores
me salieron verdaderos.
Mart.. ¿Pues hay novedad, Señor?
Donc.. Escuchad este contexto
que embia *Bartolome*
de Sanchez, que Esclavo advierto
en Granada.
Martin.. Es mi primo
á quien con el Alma quiero.

Donc.

(dova)
Donc. lee.. „ Sr. D. Diego de Cor-
„ si la lealtad de mi Pecho
„ aun en dura esclavitud,
„ atesora sus aumentos,
„ en esta ocasion demuestra
„ de lo que os digo, lo cierto:
„ saliò dias hace ya
„ con mui valerosos tercios
„ el Rey chico de Granada,
„ dicese que con intento
„ de conquistar à *Lucena*,
„ que asi lo vocea el Pueblo,
„ y que á esa dirigidos
„ son sus apercevimientos.
„ Fernando Antequera vá
„ (fiado solo en su esfuerzo
„ y asaltando la Muralla
„ y por sendas encubierto
„ huyendo del Campo Moro)
„ à daros aqueste Pliego:
„ no os recuerdo los cuidados,
„ vos sabeis, si aqueste empeño
„ es Urgente. Vivo Esclavo
„ pero si consigo el medio
„ de avisaros los Peligros,
„ con gusto llevarè el peso
„ de mi Cadena; en Granada
„ siempre me aseguro vuestro
„ Barto'ome. " Luego firma.
Los brazos daros pretendo
por haber podido asi,
vencer los urgentes riesgos
para llegar hasta aqui.
Anteq. Señor, si todo el Infierno,
y Mahoma, su Alcoran,
su Zancarron, y Marruecos
se hubieran puesto de lante
para estorvar el deseo
de traeros esa carta,
atropellàra con ellos,
que en los hijos de *Lucena*
no ay, ni habido, ni habra miedo.
Donc... Asi es; ea pues hijos
ahora es ya el preciso tiempo
de demostrar *Lucentinos*
el ardor de vuestros Pechos.
El golpe nos amenaza:
los Moros siempre sobervios
en nuestra ruina forman
el Laurel de sus Trofeos.
¿ Que dirá la Fama, el Mundo,
y nuestro Rey, si perdemos
esta Villa, que por Muros
tiene el Andaluz Imperio
contra el Moro Granadino?
¿ Será Blazon del esfuerzo
que perdamos la gran gloria
de Triunfar de estos Perversos?
Yo pues, como General
del contorno llamar debo
á todos los que obligados
à nuestro favor tenemos.
Llamarè *al Conde de Cabra*
los de Baena, Guerreros Soldados
que en nuestra ayuda
seràn de comun provecho.
Pero Lucenses queridos
busquemos modo, busquemos
que sea nuestra la gloria
por Patricios verdaderos.
¿ Que

¿ Què me respondeis Amigos?
Mart. Señor, q̃ useis como cuerdo
de todas las prevenciones:
pero tambien os advierto,
que fieis en el valor
de los *Lucentinos* Pechos,
que en la ocasion los vereis
sin iguales en los riesgos.
Argote. Martin, Señor, dice bien
la vida, sì, perderemos,
antes de dexar, que logren
los Barbaros sus intentos.
Anteq. No hay, q̃ temer, gran Señor,
que aunque yo sea pequeño,
alcanza mi brazo fuerte
à cortar muchos Pescuezos
de esos Moros Granadinos
hijos del Demonio mesmo.
Donc... El Alma llena de gozo
al miraros tan dispuestos
se regocija contenta;
dispongamonos con tiempo,
y hagamos brillar la Fè,
del Rey, el poder, y el Cetro;
defendamos nuestras vidas,
y el honor, que es lo primero,
para que el Mundo, y España
publiquen a un tiempo mismo,
que *Lucena* incontrastable
es, y ha sido en todo tiempo
de España digno Blason,
y honor de su grande Imperio.
Mart... Y mas qaundo en su defensa
està para su Govierno,
un gran Cordova, un Señor
del mayor merecimiento.
Argote... Pues, Señor, á la defensa.
Donc.... Amigo al sufrimiento.
Mart.... Morir por la Fè, y el Rey.
Anteq. A sacudir duro, y tieso.
Donc... Y á que en Marmoles felices
escriba la Fama en ècos.
Todos... De *Lucena*, y de sus hijos
el mas dichoso Trofeo.

Vanse todos menos Martin.

Mart.. Entre las Glorias de honor
el Amor muestra sus fuegos:
por mas que olvidar procuro
aquellos Infames zelos,
no es posible que separe
mi memoria sus defectos.
¡ A Ingrata Ines!

Sale Argote.

Argote.. Hoy Martin
pues Amigo òs considero,
me vengo à valer de vos
en un urgente suceso:
yo Idolatro una Hermosura,
deciros quien es, no puedo,
ni aun creo la conoceis;
solo os dirè, que su ceño
ofendido en mis caricias
destruye mis pensamientos;
viendome pues tan perdido
sin esperanzas, resuelto
la escribi ayèr un papel;
pude lograr en efecto,
que le leyese, movida
de un engañoso pretexto,
C y

y quando esperaba, Amigo,
algun alivio, me encuentro (*ledà*
con lo q̃ por el leereis; (*un*
detenerme mas, no puedo, (*papel*
que el Alcaide está esperando,
observad en su contexto
si puede haber algun modo
de reducir sus estremos,
porque segun imagino
es inutil mi deseo.
Esto, como Amigo os pido
respondedme con acuerdo
de una diestra confianza,
q̃ muy breve nos veremos. (*vase*
Mart.. Si acaso ::: Pero es locura
quiero ver ¡ mas justo Cielo!
de Ines es la letra; penas
bebamos todo el beneno.
Lee... „ Aunque negarme pudiera,
„ à escribiros, quiero hacerlo,
„ para que jamas volvais
„ à importunarme grosero.
„ Que os aborresco, no hay duda
„ yo estoy queriendo à otro
„ Dueño
„ à quien sacrifico el Alma
„ por digno merecimiento;
„ à èl le consagro mi vida,
„ à èl postro todo mi afecto,
„ él es èl Iman que adoro,
„ y en èl todo mi Amor tengo,
„ y primero morirè,
„ que faltarle á lo que debo. "
A y letras que soys la luz
á donde mi bien encuentro.
¿ Puede darse mayor suerte?
¿ Que asi ofendiese indiscreto
la constancia de mi Ines?
¿ Que he de hacer, quando la
tengo
seguramente enojada?
La obligacion, y los Puestos
que el General me ha encargado,
me llaman, mas tambien veo,
que pedirla mil perdones
es accion de noble Pecho;
à verla al instante voy
y á sus pies con los mas tiernos
afectos ::: ¿ Pero què tardo?
el mismo caso mas cierto
dirá de mis expresiones
los cariños mas sincèros,
quando corazon, y vida
dexè á sus Pies por Trofeo.

Casa de Doña Ines, y Sale èsta Llorosa.

Ines ... Si mi triste corazon
no encuentra àlivio ninguno
en dolor tan importuno,
para què mis ruegos son?
conosco la sinrazon
de una culpa no admitida
si llego á perder la vida
ò el gusto en mi infeliz Suerte
dirè, que lleguè à una muerte
la mas triste, y afligida.
Pue-

¿ Puede una atenta Muger
escusar que otro qualquiera?
que su Amante, bien la quiera,
Presumo, no puede ser,
no está en su humano Poder
estorbar otra aficion,
luego es sierta conclusion,
que la ofensa, que evidente
Martin formó de repente
fue inventada sin razon.]

Al Paño Martin.

Mart... Con temor llego álos ojos
de quien Adoro ofendida;
y con afectos distantes
aqui mi alma vacila. (*tocan*)
aquellos ècos me llaman; (*caxas*)
pero el Amor con Fè viva
quiere que la desenoje.
Ines... Infelices mis Caricias
ya perdieron todo el gusto.

Sale Martin.

Mart..Que han de perder, Ines mia,
si de aquel error pasado
perdon te pido.
s . . Es iniqua
tu maldad, mi confianza
no mereció la òsadia
de creer, que te ofendiese,
tu Fé fue falsa, fue indigna,
y Amante, que asi tan bteve
se arroja, y se precipita,
tiene en el aire el Amor
pues tan libre le desvia.
Mart... Conosco, tienes razon,
y culpa que cometida
se confiesa, bien merece
disculpa, y perdon.
Ines . . . Seria
eso facil, si tu fueses
Capaz de que comprehendida
mi seguridad, jamas
celoso me ofenderias.
Martin . . Yo te lo juro.
Ines . . . Los Hombres
saben formar las mentiras
aun de las proprias verdades:
Pero dime ¿ Que motiva
que te hayas desengañado?
Mart . . . En que tu respuesta fina
à la carta, que fue el movil
de mis procelosas iras,
en mi mano propria ha sido
descubridor de mis dichas.
¿ Pero dime, amada Ines
podrè asegurarte mia?
Ines... Què se yo. Quando me afirme
de que olvidas tu malicia
entonces responderè. (*Tocan.*)
¿ Mas èste rumor què avisa?
Mart... Ami me llaman Ines,
pues los Moros con gran prisa
ya contra *Lucena* vienen.
Ines... Pues no falte tu ósadia
à su justa obligacion,
que no es bien, que yo te impida
los Laureles de tu Fama
tan justa, y esclarecida. (*Tocan.*)
Mart.. De nuevo ya me apresuran.

 que

mi ausencia, mi muerte fixa
será, si enojada quedas.
Ines... No lo quedo, ve, confia,
que si tu constante fueses,
constante mi Amor te estima.
Mart... Una Prueba yo quisiera.
Ines.... No la esperes.
Mart... Mal unidas
veo con las esperanzas
que me dàs, lo que publicas,
y asi á tus Pies:::: (*Searrodilla*)
Ines... No, levanta:
que esa Adoracion fingida
no me acomoda.
Mart... ¿Qué aun dudas?
pues por las estrellas mismas
que en ese Glovo Celeste
son Luminarias Divinas,
que de aqui no melevanto
si tu mi afecto no animas.
(*Ledà los brazos*)
Ines... Levanta: no estés asi.
Mart... Pues si ya logro la dicha
de merecerte los bràzos,
¿Paraquè quiero mas fija
Fortuna, quando me veo
en el Trono, que me anima?
Ines... ¿Quien se podrá resistir?
Martin con nueva fatiga
temo tu riesgo.
Mart.. No temas, (*tocan*)
que mi aliento me encamina
á la Gloria de mi Patria.
Ines... A Dios, á Dios.
Mart... Ines mia
si tu animas mi valor
mi Fama serà cumplida.
Ines.... Asi el Cielo lo disponga.
Mart.. Pues en tanto::::.
Ines... Mientras siguen::::.
Mart.. Los Laureles de *Lucena*,
y Glorias apetecidas.
Los dos Al Cielo justo Clamemos
para que en union precisa
se liguen dos Corazones
que con tanto Amor se estiman.

JOR-

JORNADA SEGUNDA.

EN SELBA MONTUOSA SUENAN CAXAS, y Clarines, y con grita Moruna van saliendo los Moros, que puedan, y detras el Rey, Zarifa, Moras y un Moro trae el Estandarte de Mahoma.

Voces.. VIva Ntro. Invicto Rey.
Viva el Rey Chico Guerrero.
Rey... ¿Porq̃ me aplaudis Amigos,
hasta que el merecimiento
acredite mi osadia?
dexad esos vanos ècos
para despues de la gloria,
que en breve cierta la veo;
y pues ya sobre *Lu ena*
estàn valientes mis tercios,
y que mi suegro *Alib tar*
con Division de Guerreros
contra *Aguilar*, *y Montilla*,
contra *Cabra*, y su terreno
marcha à rendir valerosos
esos infelices Pueblos,
para que á mis plantas sean
alfombra de mis deseos:
es preciso amada Esposa,
que retirada en el centro
de mis Reales, asegures
tu vida de mayor precio:
que no ha de tener mi Amor
aquel dudoso recelo,
de que en tanto, q̃ mis Lauros
me Coronan con esmeros,
tema de mi mayor dicha,
que eres tu, contìnuo riesgo.
Y asi no creo que dudes,
que el separarte, es anhelo
de un cariño, de un temor,
de una fineza, y un miedo.
Zarifa... O quan fino, y generoso
sabes obligar mi Pecho.
Yo agradecida te estoy,
pero dexa, que mi aliento
de mi sexo, muy distante
demuestre su ardiente fuego

en

en tu defensa, en tu gloria,
que es quanto anhelar pretendo;
Armada, como me ves,
aspiro á que con esfuerzo
pelee, como el que mas,
para demostrarte en èsto,
que no solo en el Amor
te hé igualado, y aun excedo;
sino que á el valor tambien,
que te asiste, compañero,
te doy de mi corazon
para alentar tus empeños.
Rey... O sin igual Amazona,
nueva Semiramis, Dueño
siendo yo de tu belleza
desgracia ninguna temo,
y por que veas aqui,
que con rostro descubierto
sin ardides, y falacias,
la empresa que busco, quiero,
toque la Caxa, y Clarin,
resuenen los dulces metros
Militares, sepan todos
que Mahomad, el Rey pequeño
de Granada hoy se presenta
contra *Lucena* resulto.
Contra ese Padron, que osado
pretende con falso intento
resistir de mi valor
el generoso ardimiento.
Tremolad los Estandartes:
O yo lo harè
¿Mas que es esto?

Toma un Estandarte, y à el tremolarle se rompe.

Zarifa... Ay infelice de mi!
Rey.... ¿Porq̃ tanto sentimiento?
¿El romperse un devil palo
asi te aflije?
Zarifa... Si atiendo
de nuestros sabios Ministros
los mas ocultos secretos,
el romperse un Estandarte
es un infelìz agùero,
y temiendo algun desastre
con ese azàr, que aqui advierto,
à mi Corazon oprime
èste accidente severo.
Rey.... Antes un acaso tal
acrecienta mis exfuerzos.
romperse el Hasta, y caer
à mis pies, està diciendo,
que tapete deben ser
los mas seguros Trofeos
de mi Valor, pues á impulsos
de mi brazo, todo el peso
de mi poder, no ha podido
contrastar mi proprio aliento.
Si esto lògro en mis Blasones,
considera con acuerdo
quantos Laureles me esperan
de los Enemigos nuestros,
demas que casualidades
no han de ser impedimento
de la Victoria que busco,
del Lauro, que cierto tengo.
Zarifa.. A tan constantes razones
rindo todo mi concepto;
y feble mi imaginar
desecha todo recelo.
Rey.. Dadme un Benablo q̃ en tãto,
que tu descansas, al bello
raudal de ese manso arroyo,
que mas cristalino espejo
es admiracion en ti
de su proprio nacimiento:
quiero registrar astuto
estos Campos, previniendo
á contrarias imbasiones
los mas seguros remedios.
Zarifa.... Obedecerte me toca,
y asi retirarda espero
tus Ordenes; quiera Amor
vencer la pasion que tengo
en el anuncio, que he visto,
y que desechar no puedo.
(*Vase.*)

Rey.... Lleno mi Corazon de ardientes rayos
que fulmina el furor á mis opuestos,
saltar del Pecho busca, porque logre
devorar de Enemigos, un inmenso
numero, para alfombra de mis plantas.
No he de dexar en los Christianos fieros
venganza, que no labre, en su Infiel Sangre
saciarè aquesta sed, que tan sediento
de sus vidas me tiene.

Dos Voces.... Guarda el Corzo,
que huye precipitado.
Rey....... ¡Más que veo!
ligero Corzo, huyendo cuidadoso
corre precipitado; matarelo,
empezãdo valiẽte á verter Sãgre,
aunq̃ en irracional movil peq̃ño.

(*Tira la Lanza.*)

Burló el golpe de Lanza, de mi Alfange
no escapará su vida.

Entra, y sale por la derecha un Corzo, que pasa ligero.

¿Mas que es esto?
¿Tan ligero se escapa de mi rabia?
Inutil su defensa.

Al

Al huir entra el Corzo en una Cueva, que hay en la izquierda y al descargar el golpe el Rey, sale una Sombra.

Sombra.. TEnte fiero,
que de tu venenosa injusta ira
se libra su Inocencia con esfuerzo.
Rey... Sombra, ò Cuerpo fantastico ¿ què intentas ?
¿ Por que asi me suspendes ? ¿ Què es tu objeto ?
Sombra.. Molestar tu Soberbia con anuncios,
que han de ser tu cuchillo el mas Sangriento:
todas tus intenciones saldràn vanas:
serán baldon de tus aleves hechos:
y perdiendo Corona, Reyno, y Fama,
serás de los Christianos vil desprecio.
Rey... En vano asi procuras sujetarme;
y por si acaso fueses falso agüero,
en tu Vida : : :
Sombra.. Inutil es el golpe,
en quien es aparente, entre funesto,
llora pues Mahomad, tus infortunios,
que tu te acordaràs de mis acentos.

(*Se hunde por un Escotillon.*)

Rey... Aguarda, mira, escucha, oye,
inmovil me ha dexado tal suceso.
? Què es, Mahomad inconstante, lo que trazas?
¿ Será esto falsedad, ò será cierto ?
Zarifa, Amigos, deudos, y Vasallos,
¿ Donde estàis, que yo os llamo ?

Salen los Moros.

Zarifa... Amado Dueño:
¿ Que accidente asi perturba
tu continuado sosiego ?
! Què ha sucedido !

Rey.

Rey... (Aqui importa (*aparte*)
disimular, y venciendo
fantasticas aprehenciones,
hacer del valor esmero.)
Zarifa.. ¿ No me dices, lo q̃ sientes?
Rey.... Nada, mi bien; indispuesto
me sentia, pero ya
muy aliviado me veo.
Vamonos, pues, á los Reales
q̃ ni un punto, ni un momento
he de dilatar el logro
de las dichas, que contemplo
serán de mi Laurel fixo
la memoria, y el esmero.
Agarenos valerosos,
Lucena es el mejor centro
de la Corona Andaluza:
si rendirla es nuestro intento;
alentad vuestros furores;
atropellad, quantos riesgos
en ofensa se presentan,
que si à Granada volvemos
con la suerte conseguida;
el contrario Rey, es cierto,
ha de perecer de embidia,
mirando un Triunfo tan lleno
de la mayor resistencia,
que han conocido los tiempos.
Zarifa.. Pues amado bien del Alma
à vencer.
Rey.... Aque el esfuerzo
acrisolando el valor
esculpa mi nombre Eterno.
Zarifa.. Y el mio en el adorarte
como mas querido Dueño.
Rey... Tocad á el Arma Soldados,
y á marchar con justo aresto.
Voces.... Viva nuestro Rey Invicto
Viva el Rey Chico, el Guerrero

Grita Moruna.

Rey... ¡ Ah! Que esos aplausos boran
mis temores; falso imbento
de algun aleve Vasallo
ha sido ese infiel funesto
anuncio, y asi por mas
que aqui me amenaze el Cielo,
he de abasallar valiente
à todo el Christiano Gremio,
sujetandole á mis Plantas
con baldon, y con desprecio

(*Vanse.*)

Salon del Castillo, y salen por una parte el Alcayde de los Donceles, y por la otra Martin, Lucas, y Fernando de Argote.

Donc.. GEneroso amigo, *Argote.*
Arg.. *Cordova* Illustre, Pariente
mio, en cuya gloria suma
fundo mis mayores bienes.

Esclarecidos Vasallos
del Monarca mas sapiente;
Valeroso, Noble *Hurtado*,
á quien con dignos Laureles
ha de Coronar la Fama,
para Eternidades siempre;
pues soy Alcayde perpetuo
de èsta Villa, es bien q̃ apreste
mi valor á defenderla
en iguales accidentes;
unidos todos busquemos
aquella defensa fuerte
contra imbasiones Moriscas,
para conservar indemne
èste Muro memorable
de Granadinos arneses
á nuestro Fernando, el Grande,
Catolico Atlante fuerte;
y para que sin debates
aun solo fin, justo siempre,
se dirijan los cuidados,
cada uno atentamente
dè su parecer del modo,
que en esta accion firmemente
la defensa se asegure,
llevando por evidente,
que el contrario es poderoso,
què sus fuerzas son crueles,
que la imbasion es muy pronta,
que socorros tal vez puede
que no nos puedan llegar,
por lo que es bien, q̃ se inserten
de tantos peligros juntos
los variables accidentes;
que aunque el Castillo me toca
defender, yo cedo siempre
á nuestro Cordova, invicto
Alcayde de los Donceles,
para que con su valor
todas las Tropas govierne.

Mart... Argote ha dicho, Señor
quanto en esto decir pueden
los que son finos Soldados,
que al Capitan obedecen.
Tu Grandeza, tus Blasones,
y tus Talentos merecen
èste, y mayores respetos,
con que Señor todos ceden
al parecer sabio vuestro,
Heroico, è Illustre siempre.

Donc... Corrida mi insuficiencia
al miraros tan prudentes,
no sabe, como dar Gracias
de los favores; mas cesen
los cumplimientos, y vamos
á lo que principalmente
urge en el dia; ea Amigos,
el lanze, que nos sucede,
es el mayor, que se ha visto,
pues cercados muy en breve
de Barbaros Africanos
nos hemos de ver; Valientes,
defendernos es el todo
de la empresa, y pues que deben
nuestros cuidados mirar
los riesgos mas evidentes,
soy de parecer, que no
salgamos del continente
de nuestros Muros; en ellos
los esperemos; si vienen
arrogantes, en su furia
hallen su segura muerte;
el todo de nuestras Tropas,
segun en lista parecen
con las de mi Primo el *Conde de Cabra*, que muy en breve
llegará, segun su aviso,
son de quinientos Jinetes
y de mil Peones, pocos
para el furioso torrente
de tanto Arabe Morisco,
que à las matas se parecen
del campo, que van brotando
aunque infinitas se sieguen.
Pongamos las Atalayas,
Governemos nuestras Huestes
de modo que en la ocasion,
quando destruidos queden
en los continuos Asaltos
nuestros, con el brazo fuerte
venciendo el mayor poder,
aseguremos la suerte.
Este es mi pensar, ahora
decid, pues, lo que os parece.

Argote. Que solo vos discurrierais
tan fino, y tan justamente.

Mart.. Nadie se podrá oponer
à lo que vos dispusiereis.

Lucas... Conociendo la evidencia,
y direccion mas prudente,
todos los Soldados viven
á vuestro gusto obedientes.

Tocan Caxas, y à su tiempo sale Fernando Antequera.

Donc. ¿ Pero que nuevo rumor
se escucha? ¿De q̃ accidente
procederá?

Anteq. Yo lo dirè brevemente;
aviso ha llegado ahora,
de que el enemigo fuerte
desde *Loxa* caminando
hacia nosotros se viene:
su Exercito numeroso
cubre los Valles; pobretes,
vendràn muchos, pero pocos
imagino han de volverse.
¿ A què esperamos, Señores?
Salgamos, y de repente
demos con ellos, y el Diablo,
que al instante los meriende.

Donc.. No Fernando, mas cuidado
con ellos ha de tenerse,
q̃ aunque son nuestros cōtrarios,
no dexan de ser valientes.

Tocan.

Anteq. Sobre que ya me hormiguean
las manos, por que se estrenen
en esos perros malditos.

Donc. Mientras que todo se arregle,
se

se pongan sus Atalayas,
y defendamos los fuertes.
Hurtado, à vos os encargo
una accion, que solo puede
fiarse à vuestro Valor.

Mart. ¿Què es, Sr. lo q̃ pretendes?

Donc. Que de atenta Centinela
sobre el *Monte de Aras*, celes
descubriendo los contrarios;
para èsto llebad la Gente,
que os paresca, y quando el caso
mas estrecho os pareciere,
recojeos à la Villa,
que en ella, sè, es conveniente,
que asista vuestro Valor.

Mart. Cumpliré constantemente
vuestras Ordenes, Señor.

Donc... El recojer, es urgente,
al Castillo, quantos sean
inutiles, y no puenden
pelear.

Argote. Muy bien pensado.

Lucas... ¡O Capitan mas valiente!
tu Fama en el Orbe entero
ha de durar para siempre.

Donc... Ea Amados *Lucentinos*,
llegò la ocasion mas fuerte
de nuestro valor; el riesgo
ya mirais, que es evidente:
nuestra lealtad nos anima,
la Fe clama, el vivo ardiente
impulso de nuestra gloria
à labrar vamos, no dexen
de publicar las Historias
succesivas, que valientes
los Patricios de *Lucena*
dieron à España Laureles
los mas grandes, defendiendo
su Casa de los Crueles,
y Barbaros Africanos.
Qué decis hijos.

Den. Voc.. Qué Vivan
la Fè, y el Rey, y que en breve
salgamos à Pelear.

Donc... ¡O valor! donde se advierte
de lealtad, y constancia
los efectos mas fervientes.

Mart. Señor, à cumplir mi encargo
me parto. (*Vase.*)

Argote. Yo à disponerme
para seguiros en todo. (*Vase.*)

Antq. Yo à rabiar, por q̃ no lleguen
esos Alarbes infames,
y en sus cavezas me estrene. (*Vase*

Luc. Yo à esperar vuestro mandato.

Donc. Y yo à clamar aquel siempre
benefico Criador,
para que piadosamente
mire por la Christiandad,
y que su Religion siempre
brillante en el Mundo todo
sea Luz de los Vivientes.

Con

Con Mutacion de Selva, Murallas, y Castillo de Lucena, sale Zarifa con traje Español.

Zarifa. Separada de mi Campo,
y en traje Español, intento
averiguar del contrario
sus designios. Este aliento
de mi corazon valiente
es en favor de mi Dueño,
pues mientras que discursivo
dispone el mayor assedio
contra esa cruel *Lucena*,
mi valeroso despecho
como Espia cautelosa
aspira, à que descubriendo,
si me es posible, sus fuerzas,
sirva à mi Rey de provecho.
Entrar en *Lucena* busco,
ignoro por donde puedo,
el traje, cautela, y modo
me han de guiar. ¡Alà Exelso!
Dale à mi Amante Osadìa
èste logro, que deseo.
Por èste lado procuro
con sigilo, ir inquiriendo
por donde en *Lucena* entre.
(*vase.*)

Sale Inés con traje igual.

Ines.. Si la que adora, no vive
con los temores, y riesgos
de lo que ama, de disculpa
servirá èste atrevimiento,
pues sabiendo, que Martin
sale à èste Campo, no habiendo
venido à verme, imposible
intentè mi sufrimiento.
Valida de èste disfraz
enter los Soldádos vengo,
sin ser conocida; quiera
el Amor, quitarme presto
estos cuidados, llegando
à la dicha, que pretendo;
por èsta parte parece,
se dirigen los acentos,
de las Caxas; que aqui vienen,
me asegura mi contento,
ocultarme aqui procuro,
y descubrirme à su tiempo,
para que admire Martin
de mi cariño el afecto (*vase.*)

Sa-

Salen Martin, y Antequera.

Mart. QUéden las Tropas atras,
que solo hallarme pretendo
en èste Cerro, observando
los Enemigos intentos:
asi lo avisad Fernando.
Anteq. Està bien: pero no apruebo
estàr mano sobre mano;
¿No era mejor, que violentos
dieramos sobre los Moros?
Mart. Me admiro de vuestro genio
no pensais mas que en matar,
y en dar porrazos.
Anteq. Si observo,
que al cabo de la jornada
hemos de venir à eso,
¿No es mejor hacerlo antes
y no perder ese tiempo?
Todas esas ceremonias
de lineas, de paralelos,
de ardides, de prevenciones,
de preambulos, y ènredos,
¿Para què son? ¿para dar
mucho golpe? pues à ello.
Porrazos, y que salgamos
dentro, ò fuera lo mas presto.
Mart. Como ignorais por Soldado
de un General los Empeños.
Todo eso os parece facil.
En la Guerra es muy diverso
de un Soldado, que pelea,
à un General; que cumpliendo
con el encargo de todos,
de todo està respondiendo:
y una falta, que el cometa,
arruina todo un Reyno,
y debe pensar muy bien,
comò salir de los riesgos,
sin que el aliento le arroxe
precipitado, y resuelto.
Pero id á lo que òs he dicho.
Anteq. Inutiles Argumentos;
para mi no hay mas razones,
q̃ mi Espada, y dar muy tieso,
y en defensa de mi Patria
con mayor atrevimiento. *(vase.*
Mart. Ese Espiritu arogante
se dirije por su genio.
Pero, pues solo me hallo,
razon será, que le demos
Alma, y Corazon un rato
à la pasion de mi afecto:
¿Què harà ahora el bien q̃ adoro?
No he podido por el tiempo
tan corto decirla, como
me encaminaba á èste puesto.
Su riesgo temo, no hay duda

Sale

Sale Zarifa al Paño derecho.

Zarifa. POr mas q̃ he buscado medio
para entrar ahora en *Lucena*,
no me es posible ¿què veo?
Un Christiano, que parece
de algun valor, y respeto,
solo està; darle la muerte
será de mi ravia empeño,
pues no consigo el entrar
en *Lucena*; y asi en esto
satisfago mi venganza.

Ines al Paño Isquierdo.

Ines. A Martin solo le advierto,
y es ocasion de decirle
de mi fineza lo immenso.
Zarifa. Pues cerca mi Empeño està,
atrevida me resuelvo
á darle la muerte.
Muera.
Ines... tente perverso.

Al tiempo de darle con el Puñal Zarifa, sale Ines, y le detiene, repara Martin.

MArtin, mira que te matan
Mart. ¿Quien asi? ¿pero q̃ advierto?
Guardias, Soldados, Fernando.
Zarifa. Errado el Lance, apelemos
à la fuga prontamente. *(huye.)*

Sale Antequera.

Anteq. Mi Capitan ¿què es aquesto?
Mart. Sigue Fernando à un infame,
que alevoso, y encubierto,
quiso darme muerte.
Anteq... Ola
si le pillo, yo le apuesto,
que he de embiarle à que cene
con el Diablo à los Infiernos. *(vase*
Mart. Y voy, à quien reconosco
la vida en aqueste riesgo,
descubrios. *(se descubre)*
Ines... Ya lo estoy.
Mart. Ay dulce, y Amado Dueño.
Solo tu de aquesta vida
fueras defensor, mas cierto.
¿como asi en aqueste traje?
¿como saliste del Pueblo?
¿y como hasta aqui viniste?

Por

Ines.. Por que tu encargo saviendo,
impaciente mi cariño
no pudo estár, atendiendo
à que avisos tal vez falsos
me anunciaran tus sucesos,
y asi Amante, y cariñosa
quise yo misma saberlo,
y he servido en esta accion
de librarte de aquel riesgo,
en que aleve mano quiso,
privarte de mi contento.
Mart. Digna accion de un Amor fino,
digno valor de tu pecho.

Tocan Caxas en dos lados, y al salir Argote se vuelve à cubrir Ines.

¿ PEro que rumor avisa
en dos lados tan opuestos
alguna accion Militar?

Sale Argote.

Argote. Nuesro Alcayde os dice, luego
os retireis á la Villa,
pues segun aviso cierto,
vienen ya sobre *Lucena*
todos los Moros violentos.

Sale Antequera.

Anteq. Cuerpo de Christo con migo:
un poco mas nos perdemos.
Mart. ¿Pues que ha habido, di, Fernando?
Anteq. Que marchè al punto corriendo
à seguir á aquel traidor,
quãdo me encuẽtro en el medio
de un fuerte Esquadrõ de Moros,
que à su Reyna esperan, puesto
que disfrazada de hombre
fuè el mismo, que fui siguiendo.
Volvime al instante atras,
la ventaja conociendo,
que tenian sobre mi,
y à fe que si no me muevo,
me cojen en medio, y
me dieran buen pan de Perro;
pero sacando mi Espada,
y aqui, y hallá sacudiendo,
llegar hasta aqui he podido
à contar èste suceso.
Mart. ¡Que era Zarifa el traidor!
Anteq. . Sin duda.
Mart. . Golpe funesto
es el no haberla prendido
mas vamos á lo que entiendo,

mi

mi General ha mandado.
Vos Embozado al momento
seguid mis pasos.
Argote. ¿Quien ès? (*va à descubrirla Argote.*)
Mart. Argote, teneos,
que descubrirse no puede,
y me toca defenderlo.
Argote. Pues si es asi, no lo trato.
Pero en tanto ¿de aquel hecho
que os preguntè, en q̃ estado
teneis mi suplica?
Mart. El tiempo,
y mis razones harán,
que conoscais vuestro yerro:
Vos encubierto, motivo
de mi dicha, recogeos,
què á ver á mi General
me lleva el orden severo
de una obediencia mas justa.
Ines. . Estoy pronto à obedeceros.
Amor, pues vès mis fatigas,
haz felìces los momentos,
y dale à un Alma afflixida
en sus temores cõsuelo. (*vase.*)
Anteq. Fortuna he tenido al fin
de no perder mi pellejo,
pero como ocasion halle
de vengarme de estos Perros
Moriscos, juro, y no á brios,
que me compondrè con ellos,
y las duras, y maduras
me pagarán sin remedio.

Suenan Caxas, y Sale Alibatar Moro, y otros, y tocan.

Aliatar. CEsen las Caxas, ese ardor, motivo
de mi mayor furor, pues quando vuelvo
sin conseguir la ruina del contrario
desesperado, y triste me contemplo;
¡Qué esos miseros pocos abatidos
Christianos infelices, viles Pueblos,
de mi poder se hayan resistido,
sin poder conseguir su abatimiento!
A juntarme á las Tropas del Rey Chico
camino presuroso, mas pues veo
que en las Murallas de *Lucena*, me hallo,

al

al Alcayde he de hablar, que en algun tiempo
fue mi Amigo, seguro hacia la puerta
que se nombra la *Blanca*, llegar quiero,
señal harè de Paz, por ver si logro
amedrentar su imponderable esfuerzo.
Ha del Muro. (*Hace señal con el pañuelo.*)

Dent. Donc... Christianos, ved que un Moro
señal hace de Paz, saber deseo
que solicita.

Se asoma en las Almenas del Castillo.

Aliatar.. ALcayde no lo estrañes, yo deseo
aun siendo tu contrario, aqui el hablarte,
y como Amigo darte un buen consejo.
Tus fuerzas Noble Cordova, son cortas
para poder sufrir el grave peso
de la imbasion, con qué Mahomad procura
abatir á *Lucena* sin remedio:
yo haré, que el cerco ayrado le suspenda,
con tal que te reduscas à un convenio,
en que *Lucena* reconosca el yugo
de un Monarca tan fuerte, y tan Guerrero.
Admite de Aliatar Noble Caudillo
èste aviso, porque si tu sediento
mal confiado en tu indecisa suerte
imaginas salir con vencimiento,
en tu engaño verás lo lamentable,
en tus Soldados verás el escarmiento.
Reducete::::.

Donc... Detèn, Moro atrevido
esas voces, esos horribles ècos,
que en desdoro de Villa tan valiente
aparentas en barvaros desprecios;
si sabes que los hijos de *Lucena*

de

de todas tus hazañas suspendieron
el furioso torrente; si ellos solos
son Terror de los Moros mas sobervios,
¿Por què quieres, que ahora acobardados
dexen de resistir un vil despecho,
en donde labrâran de mayor Gloria
á tu pesar, eternos *Lucimientos*?
Si son cortas mis fuerzas, cada brazo
de los que aqui defienden èste suelo,
vale para vosotros de mil brazos,
que Segures deboran vuestros cuellos:

Aliatar. Discurro que tu ignoras, que el *Rey Chico*
es el mismo, que viene à aqueste empeño,
y que yo le acompaño.

Donc.. Tambien jusgo.
que ignoras que yo soy, quien hoy defiende á *Lucena*,

Aliatar. No dudo tu arrogancia.

Donc.. Pues si lo sabes ¿còmo loco, nescio
aun pensar puedes que temores tengan
y mas los *Lucentinos* Nobles Pechos?
yo espero que mi brazo poderoso,
ha de arrancar de aquel aleve cuello
de tu Rey *Mahomad* la vil Cabeza,
y ponerla à mis plantas por Trofeo,
para que reconoscas la distancia
que hay de un *Cordova*, à un Barvaro Agareno.

Aliatar. Mucho de ti confias.

Donc.. No confio,
sino en Dios, y en la punta de mi acero.

Tocan.

Aliatar. Ya parece, que el Rey quiere asaltarte,
y ayudarle me parto. (*vase.*)

Donc.. Eso deseo,
que de vuestras aleves intenciones

el triunfo ya le miro muy completo.
Dent. Rey. Al Asalto Soldados, todos mueran,
y de *Mahomad* viva el nombre Excelso.
Donc. *Lucentinos* decid, viva San-Tiago,
viva el Rey, y la Patria.
Anteq. Dent. Viva: Perros
Fernando Antequera os va
á componer el pellejo.

Dase el Asalto con Escalas, por el Muro, y en el todos los Christianos, los Moros tiran Saetas, y los nuestros Alcancìas; èsto mientras las voces siguientes

Caxas y Grita..

Rey. SArracenos valerosos
mostrad el valor, á ellos.
Argote. Christianos, hoy es el dia
de lograr aplauso eterno.
Moros. Imposible es el subir
la Muralla.
Donc. Hijos aliento
que los Moros retroceden.
Mart. Paisanos, Amigos, deudos
Martin Hurtado os anima,
resistamos con esfuerzo.

Media Selva, salen Rey, y Zarifa.

Rey. ¡AH! Injusta y tirana suerte,
¡Què no consiga mi intento!
Zar. No he visto mas resistencia,
no hemos conseguido el medio
de sujetar esa Villa.
En vano fue nuestro empeño.
Rey. ¡Ay Esposa! más no digas,
que me atrabiesas el Pecho.

Sale Aliatar.

Aliatar. ¿A què esperas *Mahomad*
quando postrado el esfuerzo
de tus Arabes Moriscos,
infinitos quedan muertos?
Manda retirar tus Tropas,
por que si tardas, comprehendo
que aun para la retirada
has de hallar peligros nuevos.
Manda retirar.
Rey. Bien dices
¡A Mahoma! què perversos
son tus favores.
Dent. Mart. Salgamos,
y con todos acabemos.
Rey. Retirate con mi Esposa
mientras que yo me detengo
con las Tropas, que me quedan
à resistir esos fieros
Christianos, que tan felices
les hace su propio aliento. (*vase*)
Aliatar. Vamos Hija.
Zarifa. ¡Ah! què funesta
esta empresa ha sido, ¡Cielos!

Entranse, y dan Batalla dentro.

Voc. Arma, Arma, Guerra, Guerra.
Rey Dent. Valor Africanos fieros.

Salen con el toque de rebato de Caxa huyendo los Moros.

Selba, y Castillo, y salen Donceles, Argote, y Christianos.

Donc. QUe suma felicidad
es la nuestra Amigos mios.
Los Moros ya se retiran.
Argote. Era fuerza, à los prodigios
del valor, que los *Lucenses*
han hecho en el resistirlos.
¿*Martin* à donde estarà?
Donc. Sin duda, que habra salido
en su seguimiento.
Argote. Siento
lo cierto de su Peligro.

Sale Lucas.

Lucas. Huyendo precipitados
van los aleves Moriscos.

Sale Antequera.

Ant. Por fin algo habemos hecho,
que muy bien me he divertido.
Donc. Argote, Fernando ¿què hay?
¿parece què estais heridos?
Anteq. Cosa corta, no saldra
mucha Sangre.
Donc. Si es preciso
retiraros luego al punto
à curar.
Anteq. ¿Què somos Niños,
que por un poco de Sangre
ay

hay al instante emplasticos?
Què salga la Sangre mala,
que eso ès lo que necesito.

Sale Martin.

Mart. No he podido lograr nada
aunque los seguì; el Rey Chico,
dicen, que huyendo se entrò
en un obscuro sitio,
en donde estaban sus fuerzas.
Donc. Martin, ya hemos conseguido
el que vaya escarmentado;
lo que importa es prevenirnos,
por si vuelven otra vez.
Lucas. Bien dices.
Donc. Pues ea Amigos,
demosle gracias al Cielo
por su amparo.
Mart. Es muy debido.
Donc. Pues repitamos alegres
con tan glorioso motivo:
Viva la Fé, viva el Rey,
y de *Lucena* los Hijos.
Todos. Viva la Fè, viva el Rey,
y de *Lucena* los hijos,
Donc. Y que en eterna memoria
quéde al Mundo èste prodigio.
Todos. Y que en eterna memoria
quède al Mundo èste prodigio.

JORNADA TERCERA.

SELVA MONTUOSA, Y TOCAN CAXAS, y salen los Moros, y detras Aliatar, Rey, y Zarifa.

Rey. DExadme todos, dexadme:
cesen Militares ècos,
que de atormentarme el Alma
sirven solo sus estremos.
¿Yo vencido de tan corta
porcion de Christianos? ciego
de colera estoi; ¿*Lucena*
triunfar asi de mi esfuerzo?
¿Quatro pobres infelices,
á quien la sobervia ha hecho
por casualidad valientes,
avasallar mis alientos?

en

en nuevo furor me abraso;
en nuevas ansias me quemo;
¿Que hemos de hacer *Aliatar*?
Aliat. Si tomáras mi consejo,
te diria que es inutil
tu intencion contra ese Pueblo
por ahora. El General
Heroico Noble, y Guerrero,
Alcayde de los Donceles,
y *Cordova* (que con eso
dicho està todo) es un Heroe
el mayor de aquestos tiempos;
èste no se ha de rendir
tan facilmente, y primero
dexarà su propria vida,
que abandonar à ese centro
de *Lucena*, Pueblo insigne,
á pesar de nuestro esfuerzo;
y asi lo mejor serìa
retirarnos con secreto,
y dexar para otra vez
èste asunto, pues le veo
imposible en la ocasion,
y con muy crecidos riesgos.
Zarifa. Mi Padre, Esposo, os
previene
la verdad en los sucesos,
es Muy debido buscar
aquellos instantes buenos,
en que la fortuna ayuda;
èsta, Señor, segun veo
no está ahora de parte nuestra,
dexemosla, pues, dexemos
que ruede, q̃ al punto fixo
propicia la encontraremos.
Rey. Aunque â mi pesar, conosco
vuestras razones (¡á objeto
funesto, anuncio fatal,
como me va sucediendo
lo que en sombras, rigoroso
le avisastes á mi pecho!)
Pues *Aliatar*, tu la marcha
has de dirigir.
Aliatar. Comprehendo,
que nadie mejor que yo
sabe bien èste terreno,
pues otro tiempo abatido
le llamaba por desprecio
de mi furor *Huerta* alegre,
donde consegui Trofeos;
y ya le admiro baldon
de todo el Campo Agareno.
Marche este ya hacia el *Arroyo
de Martin Gonzales*, luego
por el camino de *Aras*,
que asi mas breve saldremos
de estrechura; pero todo
debe hacerse con silencio,
por que puede que tal vez
los Enemigos mas diestros
nos sigan.
Rey. Todo se cumpla,
lo que Aliatar ha dispuesto:
¡A *Lucena*! Nunca yo
pensè, que fuera tu esfuerzo
capaz, de que resistiera
á el ardor de mi despecho.
Zarifa. Abreviemos los instantes,
que mucho tu riesgo temo.
Aliatar. Zarifa te dice bien.

Rey.

Rey. Pues à marchar; con q̃ ceño
la variable fortuna
mira todos mis Empeños!

Salon en Casa de Doña Ines, y sale esta, y Martin.

Mart. Pues q̃ ya quedais segura,
como miro, en vuestra Casa,
imposible es detenerme,
mi noble afecto me llama
à la obligacion precisa.
A Dios Ines.
Ines. Toda el Alma
(temiendo vuestro peligro)
me anima sobresaltada;
¿ volvereis presto?
Mart. Quien sabe,
el Alcayde me señala
con otros varios Soldados
para q̃ en Alcanze vaya
del Moro, que se retira.
Ines. Mucho temo una desgracia,
y anegada entre tristezas
en mi sosiego no se halla.
¡ Què ahora quando mi suerte
estaba ya afianzada
con gusto de mis Parientes
en daros mi mano franca,
aquesta accion impidiese
tanto bien, à que anhelaba
la seguridad mas cierta
de mi ventura colmada!
¡ Què dolor!
Mart. No os aflixais,
que si aquesa circunstancia
os puede aqui consolar,
pues mi Amor con mas instancia
lo desea, y tan conformes
nos hallamos, vinculada,
con que la mano me deis,
queda nuestra suerte, y Fama.
Ines. Eso es quanto yo deseo.
(*danse las manos*)
Mart. Pues que la logro bizarra,
dexando para despues
las ceremonias que manda
nuestra Santa Fé, ya Ines
eres mia, ahora te falta,
que ruegues, para q̃ el Cielo
en los riesgos, q̃ me aguardan,
me mire siempre benigno,
dandole à mi Amor, y Fama,
aquel instante feliz,
que anhelamos de su Gràcia.
Ines. Y como que rogarè.
Mart. Pues à Dios, q̃ ya me llamã
esas Caxas Militares.
Ines. El Cielo con bien te traiga.
Mart. Si traera, q̃ siempre el Cielo
à los suyos los ampara. (*vase Ines*
Ea corazon valiente,
pues te anima la esperanza,
Y

y que en la Guerra los triunfos
el General los arrastra:
vamos à ver, si consigo
por mi solo alguna hazaña,
que sin depender de alguno,
quede al Mundo eternizada. (*vase*

Selva, y Murallas à lo lexos, y salen el Alcaide de los Donceles, Antequera, y el Conde de Cabra con Tropa.

Donc. Pues queda ya convenecida
la mas ordenada forma,
para seguir à los Moros;
y con vuestra diestra Tropa
de *Baena* llegais, *Conde*
de Cabra, en aquesta hora,
la derecha à vuestro encargo
confio, q̃ mucho importa;
yo por la izquierda tambien
los atacarè en la hora
que hallare la proporcion:
q̃ aunque nos parecen pocas
nuestras Tropas, el valor
las harà mas prodigiosas;
èsta es la ocasion Amigos
de alcanzar la mas gloriosa
memoria de nuestros dias:
no perdamos pues ahora
un punto en que està cifrada
la mas completa victoria;
estropeados los Moros
caminan con regla poca,
y exercito desmandado,
facilmente se acongoja,
y acongojado, es muy dable
abatirlos con derrota:
y asi, Primo obre el ardor,
por que sea tanta gloria
de *Isabel*, y de *Fernando*,
y de nuestra Patria toda.
Conde. Con la Gente de Baena,
que viene escogida toda,
he de avasallar altivo
la perra canalla Mora.
Anteq. Y à mi, Señor ¿ no me das
puesto, donde en jerigonza
me divierta con los Moros?
Donc. Fernando, vuestra persona
la necesito à mi lado,
para lo que yo disponga.
Anteq. Està bien, pero mirad,
que si se arma trapisonda
de cuchilladas, y yo
por Centinela, ò escolta
no puedo reñir, que dexo
vuestras ordenes en solfa,
y me encajo de porrazo
sobre los Moros, que es broma
el mirar que otros pelean,
F Y

y yo me estè por la cola;
y eso no ha de ser por Christo.
Donc. Espero, no será poca
la parte, que os tocarà
de Batalla.
Anteq. Me acomoda,
que la herida, que me han dado,
he de vengar de tal forma,
que cada gota de Sangre
mia, les cueste una arroba.
Donc. Yo lo creo; es invencible
su valor; las caxas tocan, (*tocan*)
à seguir lo que se ha dicho.
Conde. A conseguir la victoria
Todos Yà que por *Lucena* diga
la Fama en su voz sonora,
que consiguiò los aplausos
del mayor honor y gloria. (*vase*

Salen los Moros, y el Rey Chico.

Rey. PArece que de la Villa
van saliendo ciertamente
Tropas, y se dirigen
hacia aqui.
Aliatar. Lo que conviene
es, apresurar la marcha,
y aquesto sin detenerse,
por que llenos de valor
los contrarios, que peleen
es fuerza con un ardor
insufrible
Rey. ¡Dura suerte
es la de no lograr yo
mis ideas!
Aliatar. Quando quiere
la fortuna ser contraria,
contrastarla no se puede.
Rey. ¿Y Zarifa?
Aliatar. Asegurada
está en los Reales.
Rey. Solo ese
alivio siente mi Pecho
en tan duros accidentes.

Tocan, y sale un Moro.

Moro. Jonior, si no apresurar
camino, todos perderse:
la van-guardia del Christiano
dar en los nuestros de suerte,
que hacer un daño infinito
en reta-guardia.
Rey. No se puede
mas tolerar mi ardimiento;
Sarracenos, rehacerse,
y acometamos osados
esas enemigas huestes.
Aliatar. ¿Què intentas Mahomad
áhora?
Rey. Lo que verás brevemente.
Aliatar. Advierte tu perdicion.
Rey. ¿Mi perdicion? quien tuviere
recelo, ò miedo camine
en la huida, que yo fuerte
contra los Christianos vuelvo.
Aliatar. No dirás de mi esos viles
ècos de la cobardìa,
quando mi rayo valiente
de estos Campos siempre ha sido
segur, que los escarmiente;
y por que mejor lo veas,
toca à embestir, q̃ hare frente
yo contra mil enemigos,
que á mi puedan atreverse. (*vase*)
Rey. ¡Ah sin igüal Aliatar!
Ea corazon, hoy debes
por tu Fama, y por tu honor
esgrimir rayos, que crueles
abrasen á tus contrarios,
para triunfar de la suerte. (*vase.*)

Tocan Caxas, y Trompetas, y dicen dentro.

Dent. Donc. CHristianos, alto, y valor,
que hacia nosotros se vuelven.
Dent. Conde. Gente Altiva de *Baena*
Cabra, y *Aguilar* valiente,
nuestra debe ser la gloria,
y así obrad como prudentes.
Dent. Rey. Sarracenos, Nobles Hijos
de Agar, pues nos acometen,
y son tan pocos, à ellos,
que nuestra serà la suerte.

Dase Batalla entre Moros, y Christianos, retirandose los Moros.

Dent. Voces. ARma, Arma,
Guerra, Guerra.
Dent.. Donc. San-Tiago, y España Reynen. *dos,*
Dent. Mart. Ea Christianos Amados
esforzados *Lucenenses*,
á San-Tiago apellidando
mueran los Moros aleves.

Sale Ines de Hombre.

Ines. No ha podido mi valor
en su exfuerso contenerse,
y entre todos he salido
temiendo el riesgo evidente
de *Hurtado*, alli la Batalla
con nuevo furor se enciende.

¿donde mi Esposo estarà ?
Buscarle es mi afan ¡O! denme
los Cielos la gran ventura
de librarle diestramente
de tanto peligro justo,
como miro que acaece.
Por aqui à buscarle voy.

Sale Zarifa.

Zarifa. Christiano ¿donde vas? Tente,
que has de morir á mis manos.
Ines. Eso fuera, si creyeses
(Mora, ò Moro, pues no sè
por tu traje conocerte)
que era feble mi valor;
en mi brazo se comprehende
todo el furor de aquel rayo,
que Marte de si desprende.
Zarifa. Y en el mio, el de Mahoma
cuchillo de vuestras Gentes.
Ines. Pues Pelea.
Zarifa. Riñe tu, (*riñen los dos.*)
que yo harè, que te sujetes
à mis iras.
Ines. Tu à mis Plantas
te has de mirar muy en breve.
Dent. Donc. Ea Christianos, que huyen.
Dent. Rey. Pues lo dispone la suerte
Moros la vuelta à Granada.
Zarifa. ¡Ay de mi! Alá valedme,
que es mi Esposo, por su vida
qualquier empresa se dexe. (*vase.*
Ines. Aguarda cobarde.
Dent. Hurtado. Amigos,
y *Lucentinos* valientes,
los Moros huyen, à ellos.
Ines. Aquesta voz me detiene,
que es el Iman, que me arrastra:
quiero buscarla impaciente. (*vase*

Sale Aliatar cayendo, y herido.

Aliatar. ¡Què así el Cielo conjurado
contra nosotros se ha vuelto,
deshecho ya nuestro Campo
todos son tristes fragmentos
del poder de los Christianos.
de todo mi ardor reniego.
Herido, cansado, y triste
en èsta parte pretendo
descansar para seguir
la huida: Mahoma Excelso,
¿como asi dexas los tuyos
en tan infelíz momento?

Al Paño. Lucas.

Lucas. Veo alli huiendo un Moro,

y

y que muestra ser sujeto
de estimacion; se ha sentado;
voi à hacerle Prisionero.
Date à Prision luego Moro.
Aliatar. Primero, veras primero
que en las ansias de tu Sangre
sazio la que triste vierto.
¿Me conoces?
Lucas. No conosco.
Aliatar. Pues tratame con respeto,
que soy segunda Persona
del Campo Moro, y si muerto
es mi Rey, valgo yo mas,
que todos juntos.
Lucas. Yo entiendo,
que me quieres detener,
mientras recobras aliento:
rindete, ò aqui te mato.
Aliatar. ¿Què es rendir? viven los Cielos,
que presto será tu vida
despojo de mi ardimiento.
Lucas. Soy por que sepas aqui,
quien te mata mas Sangriento,
Lucas de Hurtado el Valiente
Aliatar. Detente ya, que me has muerto (*cae.*)
pues con voz, y con Espada
atravesaste mi pecho.
¡Ha *Lucena*! como triunfa
de todos, tu Noble aliento.
Lucas. Muerto ha q̃dado, sigamos
la fortuna, pues es nuestro
el dia ¡O sacra Fè,
como brillan tus progresos! *vase.*

Sale Zarifa.

Zarifa. Hecho lastimas el Campo
á mi esposo no lo veo:
ni sé si á Granada huye:
¡Pero ay de mi, sacros Cielos!
(*ve á su Padre*)
¿No es éste mi Padre? ¿Padre?
Aliatar. Inutiles tus alientos
me llaman ya, quando estoy
acabando; vete luego,
huye á Granada, que es cierta
nuestra ruina. Cruel azero
Christiano me ha dado muerte:
á Mahoma te encomiendo.
Zarifa. ¡Ay de mi! Golpe fatal,
bien temido de mi pecho:
muerto mi Padre, y mi Esposo
en tanto peligro cierto
¿Què alivio espero en mis males?
¿Mas còmo asi me detengo?
irè á llorar mi desdicha:
bien lo dixo aquel agüero;
Triunfaste *Lucena* al fin
del Granadino despecho. (*vase*
Dent. Rey. Bruto, suspende la furia
de tu valiente ardimiento,
que dexandote procuro
huir à pie.
(*Vese ahora el Cavallo Blanco*)
(*en un bastidor.*)

Sale.

Terrible aprieto,
infeliz fatal empresa

ha

ha sido èsta, mas resuelto,
viendo mis tropas perdidas,
è inutil todo remedio,
entre lo espeso, y obscuro
de èstos Zarzales, y Fresnos
quiera libertar mi vida.
¡O Blanco Andaluz Obero,
de que poco me has servido!
Por siempre jamas te dexo,
que lo espeso de èstas ramas
me aseguran, que bien puedo
escapar; *Lucena* fuerte
tu has avasallado el templo
de mi gloria; tu triunfaste
de mis laureles excelsos. *(vase)*

Sale Martin.

Mart. Desecho el Campo del Moro,
y retirado ya el Dueño,
que Idolatro, mas seguro
lograr una accion deseo,
que aliente mi corazon,
pues de la Batalla el regio
Blason será del que manda,
(uno al fin de todos tiempos)
con la derrota fatal
del Barbaro, los sugetos
de caracter se habràn ido
por estos Campos huyendo
à recojerse à Granada;
èste es un paraje espeso,
que llaman *Martin Gonzales*,
y tal vez alguno de ellos
se valdrà de lo intrincado
de sus ramos; mas que veo?
un primoroso Cavallo
hacia alli miro paciendo,
y es de algun sujeto grave;
Sin duda que quiere el Cielo
favorecer mi intencion,
no detenerme deseo,
y averigüar, de quien és
aqueste sacre de viento. *(vase)*

Sale el Rey.

Rey. Pasos parece, que siguen
mis pisadas, mas no puedo
alentar, y ya me miro
cansado ¡triste suceso!
hoy *Mahomad Boabdil*
pierdes la vida, y el Reyno
de Granada, mira pues

Sale Martin.

Mart. Moro, que infeliz tu suerte
te abate con tal desprecio,
rinde la vida.

Rey. Espera
Christiano, y no tan violento
te arrojes, que en tu peligro
miro mi glorioso empeño,
que tengo acero, y poder
para matar.

Mart. No gastemos
tiempo inutil, rindete.

Rey. Tu muerte es, lo que yo anhelo. *(riñen)*
Valiẽte eres, y hombre noble,
segun en tu traxe veo.

Mart. Soi de *Lucena y Hurtado*,
no hay mas, que añadir.

Cae el Rey, va à rematarle Martin y dice.

Rey. Suspenso
dexa el golpe, y oyeme,
que te importa.

Mart. Acaba presto,
que en èste lanze no es bien,
que inutil se pierda tiempo.

Rey. En darme muerte, ignorando
quien soy, pierdes el progreso
de tu fortuna. Yo soy
Algüacil mayor (¡O riesgo,
que haces, que asi disimule
la Magestad, que poseo!)
de Granada, mira pues
si lograras mucho precio
seguro por mi rescate:
con esto veras que es bueno,
que ya que tu me has rendido,
te dè tan justo consejo. *(selevanta*

Sale el Conde y sus gentes.

Conde. ¿Qué haceis *Hurtado*? sigamos
à los Moros; mas què es èsto?
Soldados á èste Adalid,
que asi me parece serlo,
aprisionad.

Mart. Señor Conde,
yo os pido, que mas atento
se detenga vuestra orden:
èsta empresa es de mi aliento,
y mia ha de ser la gloria.

Conde. Los Capitanes discretos
rinden à los Generales
sus seguros vencimientos.
Sea quien sea èste Moro,
de los mios es Trofeo,
pues he llegado á el punto
de hacerle mi prisionero.
Gente de *Baena*, nuestra
es èsta empresa.

Mart. Yo os ruego,
no deis motivo, à que aqui
falte al debido respeto.
Hijo de *Lucena* soy,
mio es sin duda el empeño;
y asi seguid á otros Moros,
pues con aqueste me quedo.

Conde. ¿Asi faltais atrevido
à mi orden? Haced luego
lo que digo, à mis Esquadras
llebad à el Moro.

Mart. Primero
(pues punto lo hicisteis ya)
perderè vida, y aliento,
que si es gloria èsta prision,
no he de privarle à mi Pueblo
de *Lucena* aqueste Lauro,
que la suerte me ha dispuesto.

Conde. Soldados, tambien à èl
aprisionad.

Mar-

(se van arrimando y luego se)
(retiran.)

Mart. Pues entiendo,
que todo lo atropellaìs,
tambien todo lo atropello.
El que quiera despedir
por la punta de mi acero
la vida, llegarse puede,
que yo atrevido le espero.

Conde. ¿ Asi Martin os perdèis ?
vivo yo, que toquen luego
llamando mis Esquadrones.

Mart. Si viniera el Mundo entero,
no cedo mi pretencion
en èste caso.

Sale el Alcayde de los Donceles, y Christianos.

Donc. ¿ QUè es esto ?

Rey. Mayor es ya mi desgracia,
y mayor mi sentimiento.

Donc. ¿ Què motivo asi os detiene
indecisos al suceso,
quando los contrarios huyen
desesperados perdiendo
en infinidad de huestes,
sus victorias, y Trofeos ?
¿ Qué es esto Conde ?

Conde. Esto es Primo,
un aleve atrevimiento
de un tan solo Capitan,
que à su General opuesto
altera nuestra quietud.
Hurtado es.

Mart. Antes quiero,
invicto *Diego de Cordova*
de quien no puede ni el tiempo,
ni la Fama numerar
tantos Laureles immensos)
que me escucheis con la justa
prudencia, que usais severo:
A èste Moro, que Adalid
parece y Hombre de esfuerzo,
quise matar; suplicòme
le dexase, que era, entiendo,
en Granada su Algüacil
mayor en cuyo supuesto
rendido ya por mi brazo,
intentaba prisionero
conducirle à vuestros Pies.
El Conde llegò á èste tiempo
con la gente de *Baena*,
y ha pretendido resuelto,
que sea suya la gloria;
y eso es lo que defiendo
en su contra, que si hazaña
es està accion, lograr debo
el Lauro de conseguirla
para mi, y para mi Pueblo,
que aunque Capitan, tambien
soy Regidor y perpetuo
de *Lucena*, é Ilustre Sangre
des-

desde inmemorable tiempo.

Conde. Pero atreverse à sacar
en mi ofensa el limpio acero,
es agravio á mi Persona.

Donc. Tẽplaos Primo, aquese preso
me entregad, con èste lazo.

Le ligan, con una cinta, que dà el Alcayde de los Donceles, los dedos pulgares.

A Prisionadle. Yo luego
en *Lucena* verè cauto,
de quien es el vencimiento.

Rey. Infeliz de quien es movil
de un influjo tan funesto;
¿ Y què mi poder se mire
en èste Estado ?

Conde. Mi Empeño
ha de lucir; ó si no,
pues grave asunto se ha hecho,
darè parte al Rey.

Donc. Sois Moros,
y se os amontona presto
el juicio; mayor prudencia
necesitan los cucesos
como èste, à *Lucena* marchen
las Tropas, pues los sobervios
Moros ya van muy distantes.
Llevad á el *Castillo* luego
del *Omenage* á èse Moro,
y aseguradle, que entiendo,
que nos servirán de mucho
sus avisos.

Rey. Triste aspecto
de mi ruina, que ciertas
q̃ tus noticias salieron. *(tocan.)*

Sale Antequera.

Anteq. Gran Señor, viendo q̃ inutil
es seguir, á los que huyendo
iràn ya cerca de *Loxa*,
las Tropas retrocedieron
à la Villa.

Donc. Y ya con ella *(Ahora ve Ante-*
vamos todos. *quera á el Rey.)*

Anteq. ¡ Mas que advierto !
¡ Señor, la mayor fortuna
se ha logrado! De contento
no puedo caber en mi.

Donc. ¿ Por què Fernando ?

Anteq. Estoy viendo,
que hoy *Lucena* se eterniza
à la memoria en sus hechos.

Donc. ¿ Como ?

Anteq. Como aprisionado
teneis al mayor sugeto
de Granada, à *Mahomad*
el *Rey Chico*.

Rey. Tristes ècos
que descubierto me arruinan.
Donc. ¿Y donde està?
Anteq. Bueno es èsto:
Aqui, Señor, ¿no lo veis?
Bien conocido le tengo,
que como Esclavo en Granada
he vivido tanto tiempo
despintarseme no puede.
Donc. ¿Qué dices? ¿es eso cierto?
Rey. Sì, General, cierto es.
En vano negarlo puedo,
quando la Estrella enemiga
asi postra mis Trofeos.
Donc. ¡Oh gloria summa! ¡ò *Lucena*!
quanta fortuna contemplo,
has conseguido. Señor,
ya es otro mi pensamiento.
Yo, que os mandè aprisionar,
ahora en libertad os dexo, (*le*
arrojando las cadenas, (*desata*
q̃ en virtud del Grado vuestro
no deben aprisionaros;
y admitir èste respeto,
q̃ aunque vencedor, me hũmillo
à un vencido Grande, y Regio.
Rey. *Cordova*, que ya os conosco
por vuestro valor, y exfuerzo,
efectos son de la suerte,
mudanzas son de los tiempos.
Donc. No os aflijais, q̃ el buen trato
en *Lucena*, y los obsequios
proprios de una Magestad
os servirán de consuelo.
Conde. ¿Còmo en *Lucena*? mirando
lo grande de èste Trofeo
ahora lo pretendo mas.
Baena merece el premio
de un hecho tan memorable;
pues yo le hice Prisionero.
Mart. Gran Señor, mia es la gloria;
y como tal la defiendo.
Donc. Ninguno puede mejor
que vos, Señor, dar en esto
la satisfaccion, que piden,
pues siendo de tanto precio
este Triunfo, todos buscan
el logro de su deseo.
Rey. Pues si he de dar en Justicia
el digno merecimiento,
dadme Capitan los Brazos,

Abraza à Martin.

Que vos mereceis el Regio
Blason, q̃ à memoria vuestra
será de *Lucena* esmero.
Donc. ¡Oh Invicto *Hurtado*!
Campeon
solo digno de tí mesmo,
¿con què se podrà igualar
el Timbre de tus Trofeos?
Ea *Lucentinos* Nobles,
ea generosos Pechos,
¿Qué mas hay que desear
quando la suerte ha dispuesto,
que un Noble Hijo de *Lucena*
consiga tan alto premio?
Del Rey Chico la prision
será el Laurel mas excelso,
que dè à la posteridad
los mayores Epitectos.

Sale Lucas.

Lucas. Señor, muerto ya *Aliatar*
por el ardor de mi acero,
traigo la fatal noticia
de haber en el Campo muerto,
despues de haber à infinitos
Moros rendido su esfuezo,
nuestro Antigüo Regidor
Juan Recio, cuyo suceso
dá que sentir.
Donc. Es verdad,
y me es sensible en estremo:
mas remediarse no pueden
estos acasos funestos,
y asi sin mas detenerse
vamos á *Lucena*, y demos
gracias al Grande Señor,
y Criador mas Excelso
de una gloria tan completa:
Lucas, *Mahomad* sobervio
Pequeño Rey de Granada,
es el que llevamos preso,
¿Quièn iguala à nuestra suerte?
¿Quièn consigue tanto acierto?
Lucas ¿Que deciis?
Donc. Lo que escuchaìs.
Rey. Y quien de pesar muriendo,
quisiera que en lo profundo
del mas triste Mauseolo
se acabase la memoria
de un acaso tan funesto.
Conde. Inutil fue mi esperanza.
Anteq. Què dichoso vencimiento.
Argot. ¡Oh victoria! Que inmortal
será lustre de èste Imperio.

Suena Musica.

Donc. Pero esperad ¿no escuchaìs
unos metricos acentos?
Argote. Si.
Conde Estraños son ahora.
Mart. De dõde son no comprehẽdo.
Donc. Pues yo si.
Todos Y que ès Señor?
Donc. Que la Historia cõcluyendo,
y la Comedia, pues no es
posible en el corto tiempo,
ni en unidades prescriptas
finalizar èste hecho
por los estraños asuntos,
y dilatacion de efectos,
para Gloria de *Lucena*,
y para sus Lucimientos
la Fama en Alegorìa
quiere decir con sus ècos.
Todos. ¿Què Señor.?

En mutacion de la mejor visualidad se descubre en un Globo la Fama.

La Fama. LO que ahora oyreis
en mas distintos acentos.
Dar á España Gloria Llena
solo lo logra Lucena,
y los Triunfos mas Excelsos
de sus Patricios se nombra,
èste Comico festejo,
y por si hubiere opiniones,
que mordaces, con pretexto
de borrar tanto Blason,
digan, que el Titulo puesto
es adulacion, la prueba
con verdad, y con esmero
se afianza de este modo:
Los Moros desde el exceso
de su irrupcion en España,
que fue el Siglo Setecientos,
no perdieron su Corona
totalmente hasta èste hecho
de la prision de èste Rey,
y los seguidos sucesos
de llevarle al Rey *Fernando*,
darle libre, volver luego
á Granada, y decaer
totalmente su Govierno
hasta entregar la Ciudad
à los Monarcas supremos
Doña Isabel, *y Fernando*,
Timbres de nuestro Emisferio,
fue fiel motivo *Lucena*,
y el total desolamiento
de èste Cetro Granadino.
Cuyo Blason siempre eterno;
(sin que puedan impugnarle
ignorantes, è indiscretos)
fue en *Abril*, y dia *Lunes*
á *veinte y uno* corriendo
(segun la legal Historia)
año de mil quatro-cientos
y ochenta y tres. Felìz siglo
para España, pues con esto
arrojò la vil, è infame
secta del Morisco Gremio
arruinando su poder.
Luego si tal consiguieron
los valientes *Lucentinos*,
bien el Titulo dispuesto
està, pues llenò de gloria
Lucena à todo el Imperio
de España, hecho inmortal
à los Siglos venideros;
conque asì todos los Lauros
que se dieren à èste Pueblo
à sus Nobles, y Patricios,
es verdad, siendo el objeto
principal *Martin Hurtado*,

que consiguiò tanto empeño.
Esto su Nombre lo dice,
èsto lo gravarà el tiempo
en Historias fide-dignas,
aseguradas en hechos
los mas justos, y seguros,
los mas nobles, y mas ciertos,
por lo qual, yo (que la Fama
en Alegorico metro
me figuro) doy al Orbe
estos avisos sincèros,
diciendo viva *Lucena*
en los Marmoles eternos.

Se cierra.

Donc. Viva, y vamos á la Villa
Yo, *Martin*, aquì os prometo
de parte del Rey *Fernando*
mil honras, mil Privilegios,
que el tiempo publicarà
en los Anales del tiempo,
como à todos, por què fin
demos à aqueste suceso.
Todos. Suplicando à el Auditorio
que perdone nuestros yerros.

HABIENDO LEYDO DON *LUIS REPISO HURTADO* Presbitero èsta Comedia, en aplauso de la Buena eleccion del Poëta, reconociendo el distinguido merito de valor, y ciencia en los dos Personages de la Dedicacion y de la Historia, uno, y otro empleados en beneficio, y lustre de la Patria, se le ocurrió el siguiente

SONETO.

DEL *Lucentino* Hèroe esclarecido
es elogio à ti muy adequado,
si en la Escuela de *Marte* él admirado
tú Alumno de *Minerva* distinguido.
La *Sangre*, *y Amistad* me han conducido,
la *Justicia*, *y verdad* me han inspirado
publicar el gran mèrito elevado
de la alta *Ciencia*, *y el Valor* temido:
ya la Agarena turba va vencida,
la verdad prevalece afianzada,
desterrado el Error, la Fè aplaudida;
vease ya la Patria vindicada,
por *Hurtado*, y *Ramires*; defendida
Lucena con la *Pluma*, y con la *Espada*.

No-

NOTA CURIOSA QUE DEBE LEERSE.

¿QUè influxo tuvo Lucena, para que en ella naciese (1) *Francisco estevan de Castro*? ¿Què Escuela abriò para adiestrar á èste Hèroe del desgarro en sus locas temeridades? ¿Què pasa-porte le diò para executar tales desafueros? Pues si abomina tanto como el resto del Mundo las valentonadas de aquel monstruo, ¿conquè razon cierto sabio Granadino, censurando (2) al P. Sotelo, porque en el Sermon de Honras del Reverendisimo Ortega dixo: *Lucena* (*no es menester decir mas*) *Lucena Ciudad toda luz &c.* Sonroja èste Pueblo con la invectiva de que pudiera el dicho P. Predicador *haberse detenido en formar el Elogio de Lucena diciendo que habia sido Patria del famoso Francisco Estevan, y su Compadre Romero*?

¿A què fin clavar mas el diente advirtiendo, que pudo añadir el citado Sotelo, *que hay en Lucena muy buen Vino, y que èsta Lucena es la misma, por quien se dixo Aguilar y Montilla, Cabra, y Lucena estos quatro Lu-*

(1) De Padres Gallegos.

(2) En una Carta dirigida al mismo P. Sotelo, con fecha de 19 de Mayo de 1772 que aun està M. S.

ga-

gares &c? ¿En què èsta Ciudad ha ofendido à aquel Erudito para que asi se mofe de ella, y la ridiculize?

Es, que acaso pensó, que no hay otro Argumento, sobre que formar su Elogio, que el haber sido cuna de Francisco Estevan, y ser Paìs abundante de buen Vino. Bien claro lo dice, pero aùn es mas claro su engaño. Lea la *Lucena Desagraviada*: que se ha Impreso èste año de 1783. *Lea la adjunta Comedia*, y verá si à èsta Ciudad *sin ser Roma, ni otra alguna Corte puede bastar su Nombre para venir en conocimiento de su merito.* Verá mas: Que si èl no ha conocido èste merito, debe atribuirlo, à que no ha leido con reflexion ni la Historia de la Conquista de Granada (donde ahora vive) pues comenzò por el valor Heroico de Lucena: à la que aquella ultima Corte Moruna debe su libertad, y el ser hoy Capital Christiana.

Hay en Lucena muy buen Vino, ¿Y no mas? Que escaso de noticias está el censor del P. Sotelo. Hay otras muchas cosas, por las que tambien es Famoso èste Pueblo: su Devoto Santuario de nuestra Señora de Araceli: sus Jaspes: sus Aceites: sus Baños: sus Cavallos: sus Fabricas de Bronce, Jabon, y Tinajas lo hacen en general muy celebrado. La Virtud, el Valor, la Literatura, y los brillantes empleos de muchos de sus Hijos llevan à todas partes la gloria de su nombre. Los bustos de no pocos Lucentinos à pesar de la emulacion se ven colocados en los templos de Marte, y de Minerva, mientras que en los fastos de la Iglesia, y de la Nacion se hace honrosa memoria de ellos, y de sus importantes servicios.

Es cierto que el P. Sotelo *andavo muy diminuto*, y *que pudo haberse detenido en formar el Elogio de Lucena.* Hasta aqui estoy conforme con el Critico Granadino. Pero èl debiò tambien haberlo estado con las sanas reglas de la Sàtira, que ha de servir de Correccion sin lastimar; y entonces en vez de sacar el Registro de Francisco Estevan, y Juan Romero (para injuriar à èsta Ciudad y ofender al Reverendisimo Ortega, poniendolo Ombro à Ombro con tales sujetos) hubiera hecho mencion de un ciento de hombres, que han cubierto de honor el suelo, sobre que naciò aquel Reverendisimo.

Que se ensangriente la Pluma Granadina contra el dicho Sermon, por que le encuentra sus ciertos graves defectos, que ya no debe disimular la Oratoria Sagrada à fines del Siglo 18. allà se las haya. ¿Pero contra Lucena? ¿Por què tanta Hiel, y Vinagre, con tan poca Sal? ¿A qué fin darle en cara con dos Hijos, que ella no hizo malos, y que harto le pesa, que no hubieran sido buenos? ¿Los Valerosos Capitanes *Martin*

tin Hurtado, *y Juan Sanchez Villarreal*: ó los sabios Escritores *Luis Barahona de Soto*, *y Don Francisco de Dueñas*, ó los Venerables PP. *Lazaro Muñoz de Villarreal*, *y Fray Christoval del Viso*: ò los Cèlebres Pintores *Bernabè de Yllescas*, *y Don Leonardo de Castro* &c. &c. ¿ No eran mas dignos de que sus Nombres sirvieran de Suplemento, á lo que omitiò el P. Sotelo para probar las Luces de Lucena? Mal modo de convencer un Reo infamando un Inocente.

Con sola una ocasion, en que Lucena hubiera hecho alarde de haber visto nacer en su Seno à Estevan, y Romero; yo mismo la condenarìa, à que se le sacasen los Colores al Rostro, para que en adelante supiera fundar su gloria en el verdadero, y bien aplicado valor de sus Hijos. Mas sino se citàra una sola vez en que ésta Ciudad haya dado en tal demencia; antes por el contrario ahorcò el Cadeber de aquel Facineroso de la rexa de su Carcel, para perpetuar con èsta afrenta el escarmiento; ¿ A què es herirle en una parte tan delicada?

Solo pudiera hacersele cargo de la Comedia Intitulada: *El mas temido Andaluz*, *y Guapo Francisco Estevan.* Pero era forzoso probar antes, que èsta culpa se le debe poner á su cuenta. ¿ Y quando se le convencerà de ser còmplice, en que à los 62 años de muerto aquel

quel Corifeo de los Jaques (3) *un ingenio Valenciano* (4)

(3) Muriò Francisco Estevan año de 1705. y la Comedia se Imprimiò en 1767. en Valencia.

(4) O mas bien un *Valenciano*, que aunque tubiera *ingenio*:

Non Semper ingenij vena respondet ad votum:

y mas si se emplea en asuntos chabacanos, que deslucen todo el Trabajo. Sujetos fide-dignos áseguran, que le oyeron decir á su Autor, èstaba tan arrepentido de haber compuesto tal Pieza, que cada vez que la via representar, deseaba le hubieran cortado la mano, antes de haberla Escrito; ¿ Y no tenia razon? Si el tiempo, y el trabajo, que nuestros Zelosos Predicadores han gastado en hablar de monton contra las Comedias condenandolas absolutamente lo hubieran empleado (mejor zanjados en los principios de la sana politica) en clamar, que se reformasen. Si el Voto, que han hecho muchas Capitales, de cerrar el Teatro; lo hubieran hecho (que era lo mejor) de abrirlo unicamente à los Dramas de merito, y á los Comicos instruidos en las muchas obligaciones de su Profesion: si todos por todas partes hubieran conspirado à èste fin, ya sin duda se habria logrado un negocio tan importante al bien comun del Estado, como es el que ni se Imprimiesen, ni se representasen, sino piezas arregladas al Arte, y al buen gusto.

Pero es el dolor, que los unos toda la fuerza de sus discursos, y los otros todo el empeño de sus decisiones capitulares lo han puesto en detestar el Teatro, en hacerlo odioso, en desterrarlo; sin advertir, que por arrancar la sizaña, hechan á perder la Sementera. ¿ Y què sucede? Que nuestros Espectaculos Teatrales habandonados de la mejor porcion del Pueblo, que debia ser el apoyo de su reforma, y su lustre; y abatidos à servir, nada mas que de Pabulo al mal gusto, y al fribolo entretenimiento de la Plebe, siguen en el mismo deplorable estado de relajazion, a que nos los dexaron nuestros Padres con evidente perjuicio de las costumbres, de la Cultura, y del honor de toda la Nacion.

gustase de perder el tiempo en Componer un Poema tan estarfalario? El no se trabajò en Lucena, ni á peticion suya, y menos costeó la Impresion. ¿ Qual es su delito?

Diran, que el que quando dicha Comedia se ha puesto sobre el Teatro de ésta Ciudad, han sido grandes las entradas, y mucho el aplauso, que ha tenido del Vulgo. Lo mismo ha sucedido en Cadiz, y otras partes, quando se ha representado. ¿ Què se infiere de eso? Que

Non opportunus iniqui judicio vulgi.

Que es mal Barometro el vulgo, para conocer la fermentacion de la Cultura de un Pueblo, y mas en Materia de Teatro, en que lloramos tan estragado el gusto general de la Nacion (5).

Mal haya los Hombres sucios, y afeminados, que por usar mal de una cosa tan preciosa, han hecho, que los Hombres virtuosos, no puedan honestamente gozar de ella: Dixo el Cèlebre Diogenes el dia que oliò un baso de unguentos aromaticos: y yo con harto sentimiento lo repito, siempre que considero, como por una parte la malicia à abusado, y por otra la ignorancia, y preocupacion no han dado lugar á poner en buen tono la mas bella, mas racional, y mas util de todas las diversiones.

(5) » Toda-via se ven Representar Piesas de muy poco » merito, y muy desarregladas, que no obstante tienen entradas » muy buenas. Pero esto es defecto general del vulgo de todas las » Naciones, el qual casi siempre gusta de lo peor. Moliere conocio » desde la primera representacion del Misantropo que el Pueblo de

Los Lucentinos Juiciosos, y de paladar fino han detestado siempre una Comedia por todas sus circunstancias ridicula, è indigna de haber visto la luz pùblica (6) y no contentos con esto, á fin de hacerla

» aquella Corte de Paris tan culta, y civilizada, queria mas reir que » admirar, y que para veinte Personas, que habia capaces de percevir los rasgos delicados de una Pieza; habia ciento que los despreciaban, por que no los entendian. « &c. Señor Sempere discurso sobre el gusto actual de los Españoles en la Literatura pag. 214. vease el disc. 1°. del Sr. Montiano sobre las Tragedias Españolas pag. 74.

(6) Y con mucha razon, por que es un farrago intolerable, y ni merecedor de llamarse Comedia. Los Lugares, las acciones, y los tiempos semudan aun dentro una misma jornada á cada paso. El Caracter de los Personajes es el mas vil, y mas soez del Mundo. Mugeres disolutas, y Jaques desalmados, Desertores, foragidos &c. Ni propriedad, ni enredo, ni lances, ni agudeza, ni chiste, ni cosa alguna de quantas tienen hasta nuestros peores Comediones, tiene èste; sino es el estar en verso, y dividirse en tres jornadas: Los exemplos que pone à la vista, son los mas perniciosos. Homicidios, amancebamientos, contrabandos, desafios, ultrajes de la Real Justicia &c. ¡Què instruccion para los Jobenes! inspirarles galanteos, ferocidad, descaro, menos-precio de las Leyes, y los Magistrados, y quanto tienen de infame las costumbres de la Gente mas perdida. De manera que en èsta Comedia es defecto, lo que es perfeccion en otras, quiero decir, la unidad de interes, por lo que ella interesa á todos los Espectadores à favor de los atroces delitos de Francisco Estevan con los Elogios que de èl y de ellos hace. A sus Barbaras, y abominables guapezas las llama *Meritos*: *triunfo*: *hazañas notables*; *hechos memorables*: *Que pondran admiracion en los futuros Anales*: *Acciones famosas, que si el tiempo las cuenta, y la*

me

olvidar, han solicitado la Composicion de èsta nueva Pieza Historica, de la que le resulta mas Honor à su Patria, que quanto descredito ha podido ocasionarle la otra. A la formacion de èsta Comedia hà cooperado un Hijo de Lucena, ministrando al Poëta los Materiales, agra-

memoria, *sirban de aplauso; de explendor*, *y gloria &c.* Dice, *que harto hace*, *quien à costa del contrabando busca un pedazo de Pan*: para sustentar la Familia: *Que la razon le sobra* quando insulta atrebido al Corregidor de Antequera: y en la boca de èste pone las necias expresiones de que *le ha de dar quanto amparo pueda por que hazañas Heroicas*, *más que irritan*, *se grangean*; *más obligan*, *que enojan &c. Da à Francisco Estevan los Titulos de Hombre Vizarro y valiente sugeto digno del Bronce*, *y de feliz memoria*: *Valeroso prodigio*: *Pasmo de Lucena &c.* ¿Que dexa para los verdaderos Heroes del valor?

Tales son las pestilentes maximas de Barbarie, y desenfreno, que para corregir los vicios, exortar à la virtud, y civilizar el Pueblo, enseña la dichosa Comedia. Las nociones de Heroismo, merito, valor, y fama, las equivoca con las de temeridad, insolencia, fiereza, y abandono de todas las obligaciones de la humanidad, y la Religion; un Veneno tan activo, y tan eficaz para agitar las pasiones de la irascible, y hacerles romper el freno de todo respeto, y subordinacion, es lo que incautamente beben por ojos, y por oydos en éste baso de iniquidad tantos ignorantes, que ni saben dicernir, ni tienen mas Libros, que el Teatro. ¿ No ha de sentir esto Lucena? Quanto diera ella por borrar aquel infame verso, en que para arrollar la Justicia de Cartagena con muerte de dos Ministros en defensa de otros tres homicidios, dice Romero: *Aqui del valor de Lucena.* El Mundo es testigo de que los Lucentinos honrados han invocado el numen de su valor, no para tan ruines lances; sino para hacer proëzas, que nunca sabra elogiarlas dignamente la Fama.

agradeciendole su bien empleado Trabajo, y à su costa dandola à la Prensa. El vulgo infinitamente mas satisfecho, que con la *del Temido Andaluz*, ha elogiado mucho el pensamiento, y queda complacidisimo de haberlo visto executar.

Digaseme ahora ¿ de qual de estos dos Dramas es responsable èsta Ciudad? ¿ de qual valor hace mas aprecio? ¿ de el del Ilustre *Hurtado*, ò de el del Fanfarron Estevan? ¿ Sobre el merito de qual de estos dos Heroes debió el Padre Sotelo *haberse detenido en formar el Elogio de Lucena*, por la parte que le toca siendo Patria de ambos? Quien debiò haberse detenido en tratar con tan poco decoro á Lucena, es el sabio Granadino; y mejor le hubiera estado empeñarse en impugnar los descubrimientos de la Alcazaba, que la pretencion del Reverendisimo P. General Ortega. Basta. Su precio 3 r.s

CORRECCIONES.

Pag.	Col.	Lin.	Dice.	Lease.
9.	2.	2.	honrame	*honrasme*
Idem.	2.	4.	animaràn	*animara*
11.		11.	y es el Amante	*y exclamante*
13.	1.	7.	y Castillo	*Castillo*
Idem.	2.	6.	Pelagio	*Pelayo*
17.	2.	3.	Amigo	*Amigos.*
19.	1.	3.	quiera	*quiera!*
41.	1.	7.	convencida	*convenida*
46.	1.	24.	uno	*uso*
50.	1.	1.	Moros	*Mozos*